

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Num. 1.366 - 25 agosto 1970 - Precio: 10 ptas.



J. Luis

todas LAS CARTAS llegan

SOLO TRES...

Don Antonio Alonso, de Salamanca, se queda por los alrededores de su tierra en lo que a preguntar se refiere. Su estilo es así de lacónico:

"Deseo saber cuántos toreros han resultado heridos por toros de la ganadería de don Alipio Pérez Tabernero, y, si es que lo saben, sus nombres."

Podemos decírselo, porque es fama de que han sido pocos: tres en total. Sus nombres: Domingo Ortega, Antonio Borrero «Chamaco» y Diego Puerta.

LA ORIGINAL PLAZA DE MURO

El madrileño don Luis Sánchez Jiménez tiene en perspectiva unas vacaciones en la ex isla de la calma, o sea, en la simpática Mallorca, donde el descubrimiento mundial de sus bellezas acabó con la paz que su antiguo aislamiento proporcionaba. Dejándonos de divagaciones turísticas, vamos al grano que interesa al señor Sánchez Jiménez.

"¿Podrían orientarme sobre el sitio de Mallorca en que funciona una plaza de toros que está hecha dentro de una cantera? Pienso pasarme en aquella isla la segunda quincena de agosto y me gustaría visitar esa curiosidad taurina. ¿Saben ustedes por qué se les ocurrió hacerla en ese sitio tan raro y si funciona actualmente? Mis noticias son de que su antigüedad es de unos cincuenta años."

Y son muy buenas, ya que fue precisamente en 1920 cuando se dio el primer festejo taurino en la plaza de toros de Muro (Mallorca), aunque su iniciación comenzara unos nueve años antes, sobre 1911. Esta iniciación consistió en sacar piedra de una cantera existente en aquel lugar, dándose cuenta su propietario—buen aficionado a la Fiesta—de que, a fuerza de trabajarla, se le había dado la forma de un auténtico coso taurino, decidiendo dedicarla a este menester, aunque funcionara otro en la capital mallorquina. Hace poco tiempo ha sido reformada y mejorada tan original plaza, y, en una especie de inauguración, se dio un brillante festejo el 28 de mayo del año en curso, estando programados un total de quince para la actual temporada.

«HISTORIA DE LOS MATADORES DE TOROS»

Don Luis Peris Ramírez, de Valencia, pregunta sobre tan importante obra, puesta al día recientemente:

"Quisiera que me informaran si esta obra del insigne escritor taurino don Ventura es realmente una obra nueva o si bien tuvo anteriormente una primera parte. De ser este segundo caso, cuánto tiempo hace que se escribió la primera parte y qué diferencia hay en el número de toreros. También con quién empieza y cuál es el "linterna roja", o sea, el último nombre que figura en la relación de matadores."

Efectivamente, la primera parte de la «Historia de los matadores de toros» se publicó en el año 1943, comprendiendo las biografías de cuatrocientos treinta y ocho matadores de toros, que comenzaban con el diestro del siglo XVIII Francisco Romero y terminaba con Rafael Albaicín. En esta ampliación, el último nombre es el de Rafael Torres, que se doctoró el Domingo de Resurrección del corriente año, y el número total se eleva a ochocientos setenta nada menos. Un reflejo de estos tiempos en los que, como el propio autor dice en su obra, las alternativas se toman con la misma facilidad con que se toma un taxi.

LA ULTIMA CORRIDA EN LA PLAZA MAYOR

Nuestro suscriptor don Luis Canosa Fernández, con residencia accidental en Frankfurt (Alemania), nos escribe desde allí:

"He leído con interés las informaciones publicadas en EL RUEDO de las corridas al estilo medieval que se han celebrado en la monumental plaza Mayor de Madrid. Me figuro que habrá sido un espectáculo curioso y vistoso, aunque dudo que haya sido una reproducción completa, ajustada a las que hace varios siglos se celebraban, y a la par que haber leído su reseña con agrado, me ha producido esta una pequeña curiosidad que, si les es posible, me gustaría ver aclarada. ¿Pueden decirme cuánto tiempo hacía que no se corrían toros en tan venerado recinto?"

Tenemos entendido que, a pesar de funcionar ya por la época que pasamos a citarle la plaza de la Puerta de Alcalá—puesto que inaugurada en 1749 duró hasta 1874—con motivo de las bodas de la reina doña Isabel II, se ordenó que las corridas a celebrar en los días 16, 17 y 18 de octubre de 1846, organizadas por la Casa Real, tuvieran como escenario la plaza Mayor de la Villa y Corte, lujosamente adornada. Por cierto, que el día 18—el último realmente—la corrida se acabó en el cuarto toro, pues, debido al mal tiempo, la reina ordenó que se retirasen las cuadrillas, dando por terminado el festejo.

«NO HAY BILLETES»

Don Antonio Sánchez Prieto, joven aficionado de catorce años, residente en Torremolinos (Málaga) y antiguo corresponsal de esta sección, nos escribe ahora:

"Les escribo para que me aclaren un pequeño problema. Verán ustedes: Discutiendo de toros con un amigo mío respecto a las corridas de marzo de este año en Valencia, yo le decía que, pese a que hubo buenas entradas, e incluso un lleno casi completo, el cartel de "No hay billetes" tan sólo se colocó en la corrida que toreó Palomo "Linares", pero él alega que se agotó el papel otras tardes, además de aquella de Palomo."

Quisiera que, si no les es mucha molestia, me aclarasen el problema."

No sabes cuánto nos hubiera gustado hacerlo, pero no nos es posible, porque nosotros no tenemos nada que ver con los partes de taquilla, y los corresponsales no mencionan siempre ese detalle. Tienes otra solución: escribir a la Empresa de la plaza de toros de Valencia y a lo mejor te sacan de dudas. De todas maneras, y para tu satisfacción, lo que no tiene duda es que el día de tu «ídolo» (pues ya sabemos «del pie que cojeas») el papel se agotó, efectivamente.

TOREROS ARAGONESES

Una mañica de treinta años, Pilar Gómez Abelenda, nos escribe desde las orillas del «Ebro famoso», en que se reflejan las torres de la basílica de la Patrona de España. Su carta es ésta:

"Soy zaragozana, pero muy amante de todo lo aragonés en general y, además, aficionada taurina. Actualmente, mi torero favorito es mi paisano Jesús Gómez "El Alba", que recientemente ha tomado la alternativa, por lo que conozco bien su historia, pero quisiera saber, aproximadamente, cuántos toreros ha dado esta tierra nuestra y, por lo menos, tres nombres que lograsen ser famosos."

A partir del primer aragonés (y precisamente zaragozano), que tomara la alternativa el 29 de septiembre de 1895 (estamos hablando de Nicanor Villa «Villita», a quien se la diera Mazzantini), su actual favorito hace precisamente el número veinte de los maños que atravesaron el Ecuador del doctorado taurino. Además de este que queda mencionado—y aunque no hayan sido los únicos—, le citaremos como famosos los nombres de Nicanor Villa y Fermín Murillo, cuya reaparición está anunciada para la próxima Feria del Pilar, y que fue calificado del torero más completo que ha producido la región aragonesa.

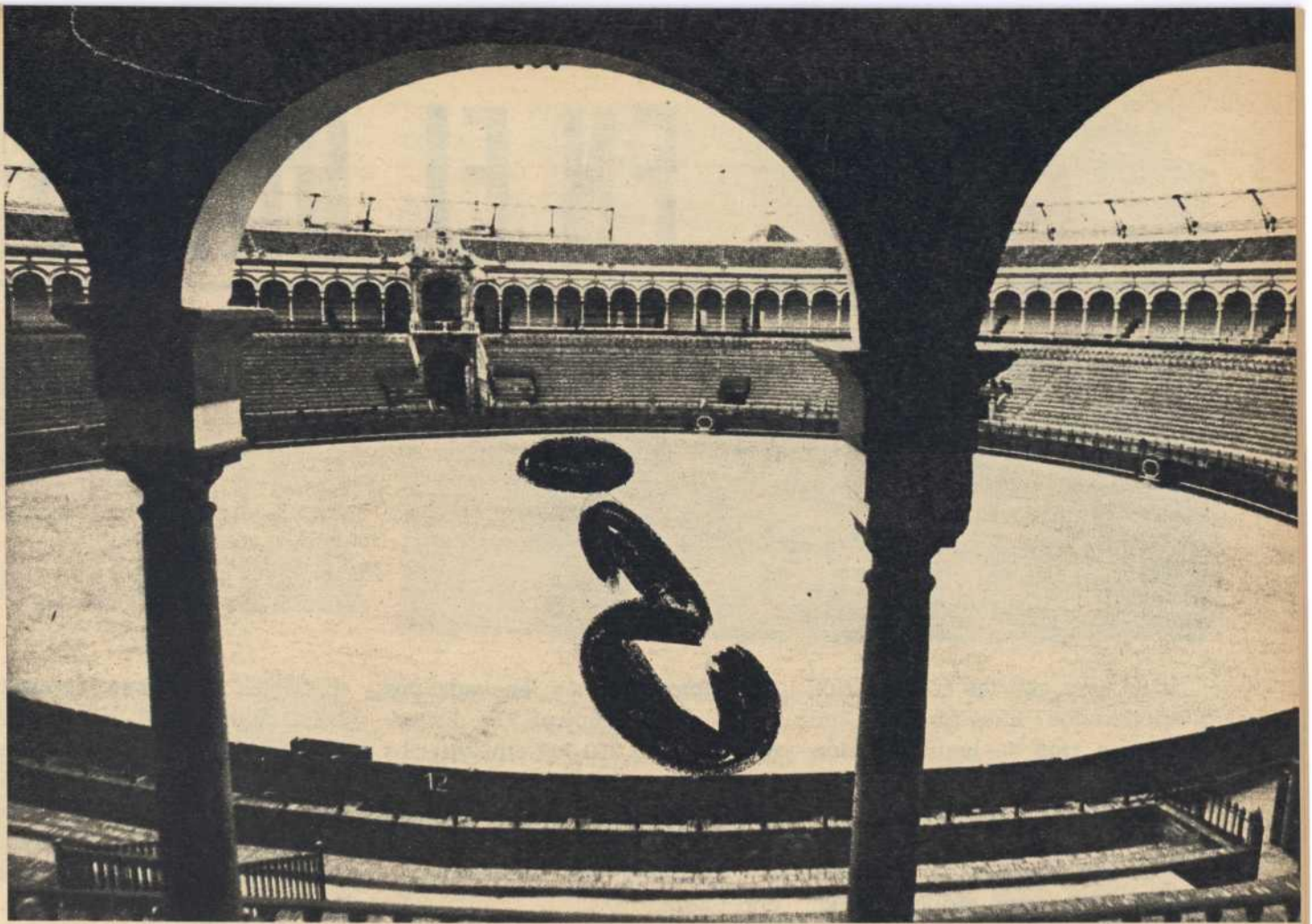
EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142.—Teléfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII.—Madrid, 25
de agosto de 1970.—Número
1.366.—Depósito legal:
M-381.958



Fue una conversación larga y apretada de temas, pero mi interlocutor, casual, al llegar la hora de despedirnos, me rogó que si algo escribía sobre cuanto habíamos hablado lo hiciera sin mencionar su nombre, pues no quería zaherir a nadie creándose un mal ambiente, ni que se pueda pensar que es un despechado, «porque en realidad no lo soy. Soy sencillamente un hombre sin suerte o, más probablemente, un mal torero resignado a su destino». Puso tal emoción en estas palabras finales que le di palabra de omitir su nombre en el caso de utilizar sus ideas para escribir estas líneas.

Se trata, esto sí creo poder decirlo, de un matador de toros que empezó con cierta fortuna y pronto cayó en ese dramático semiolvido de los segundones del toreo. El encuen-



PREGON DE TOROS

OPINIONES DE UN TORERO

tro fue en el jardín de un hotel. Se acercó a saludarme tímido y cortés.

—Aunque de eso ya hace tiempo —empezó— quiero darle las gracias por las cordiales palabras que me dedicó en una crónica referida a una tarde en la que fracasé rotundamente. Fue usted muy generoso.

Como, al parecer, iba solo le invité a sentarse, a tomar una copa y charlar un rato. De toros, por supuesto, y de paso, de toreros, empresarios, apoderados y hasta de críticos, pues todo se liga como en una buena jaena de muleta en esta clase de conversaciones. El diálogo, casi monólogo, por parte del torero, poco más o menos transcurrió así:

J. L.—¿Cuántas corridas lleva toreadas en esta temporada?

Torero.—No las he catado.

J. L.—¿Ni las catará en lo que resta?

T.—Pues no lo sé. Todos son gestiones y palabras, muchas palabras y eso que yo no pongo pegas. Toreo con quien me pongan, no hago el más mínimo reparo a los toros y sólo al llegar al dinero, suplico que, al menos, se me cubran los gastos.

J. L.—¿A qué achaca usted entonces que no le contraten? Yo le he visto lo suficiente para estar convencido de que conoce su oficio y lo desempeña con buen arte...

T.—Toda la culpa es mía. Usted sabe que yo empecé con fuerza, con buenos éxitos. Me parecía que todo estaba a mi favor. Llegué a comprarme un coche y a reunir algunos ahorros que invertí en una casa a plazos, fiado en que las cosas seguirían rodando a mi favor...

Hizo una pausa que me pareció dolorosa y respeté en silencio. Continué:

T.—...pero fue al contrario y no tengo coche ni casa. Las

mismas cosas que a mi parecer me habían empezado a encumbrar, dejaban frío al público en la temporada siguiente. En mi empeño de darlo siempre todo me lo jugué de verdad y recibí una gran cornada. Al reaparecer fui acogido con simpatía, pero sin producir entusiasmo, sin que a mis oídos llegase el calor de las ruidosas ovaciones de las buenas tardes. Me siguieron dando oportunidades, pero no supe aprovecharlas. Figuré en buenos carteles. La Prensa me trataba bien. Todo seguía rodando bien, pero yo me daba cuenta de que el público me volvía la espalda. Esto me desconcertaba y empecé a estar torpe en mi afán de buscar el éxito anhelado. Este fue mi fallo. Creo que el torero debe de atenerse exclusivamente al toro entregándose sin pensar en otra cosa que en torear como si estuviese solo. (Otra vez mutuo silencio.)

T.—Cazaba frases así: «Está muy visto...» «Es un pesado...» «No sabe hacer otra cosa...» Con la misma rapidez que subí empecé a bajar hasta esa condición de segundón para la que ustedes son singularmente benévolo escribiendo que es un crimen que nos echen toros que no se atrevieran a torear las figuras. No tienen razón.

J. L.—Explíquese, ¿es que no es así?

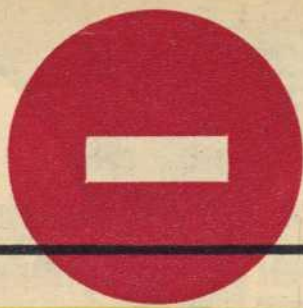
T.—No, señor; no la tienen. Entre esos toros los hay tan buenos o mejores que entre los que toorean las figuras; pero nosotros, los segundones, no siempre sabemos aprovecharlos y si una tarde cazamos el gran éxito, raramente nos sirve de algo, todo lo más para una inmediata contratación o dos o tres... Pero el sambenito de segundón ya no hay quien nos lo quite.

J. L.—Sin embargo, hay casos de auténticos resurgimientos.

T.—Sí, los hay; pero duran poco. La Prensa sigue favoreciéndonos, mas no el público, que es el que manda digan lo que digan. A mí nadie me ha puesto esos vetos que se dicen que ponen las figuras y las empresas. Me hundi por los que fueron mis propios méritos, por seguir haciendo lo que a mi parecer me había encumbrado y por querer buscar entonces otros caminos que no acabé de encontrar. Creo que ya no me contratará nadie.

Las sombras del jardín se alargaban en un inminente crepúsculo entre pequeñas nubes de oro, cárdenas, rojas y rosadas. Pedimos otras copas, como para animarnos. Pero ya no era posible. La noche se echaba encima. Me pareció que al torero se le humedecían los ojos y yo no encontré palabras de consuelo. Sólo mi promesa, cumplida, de no dar su nombre.

Por Juan LEON



...EN EL GRUPO SINDICAL

«NO SE PUEDEN FACILITAR LOS NOMBRES A LA PRENSA»

NO TODO SE LIMITA A LOS «SIETE GRANDES»: HAY 210 EMPRESAS MAS

¿Qué pasa con los empresarios y apoderados? Esta pregunta me la hice a raíz de la publicación del folleto del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo. ¿Por qué no había datos de los empresarios y apoderados? ¿Por qué reducir al silencio a estos dos grupos que controlan —sobre todo los primeros— el toreo del 70? De ahí, la curiosidad que nos ha impulsado a buscar estas cifras.

No todo el tinglado empresarial lo llevan los "siete grandes".

Actualmente, hay encuadrados en el grupo sindical 217. Es decir, que son 210 los empresarios "pequeños" que, Feria a Feria, pueblo a pueblo, van montando la Fiesta en España con sudores, con trampas, con humanidad o con vileza.

Doscientos diecisiete, a primera vista, son muchas Empresas, pero —en la realidad— bastantes se limitan a montar un espectáculo sin mucha categoría en un pueblo perdido de la Península. En definitiva, se convierten

en tristes ceros a la izquierda.

En cuanto pedí el nombre de cada uno de los 217 nombres de las Empresas, me dijeron que no. Se les olvidó poner en la puerta la señal de "Dirección prohibida". Nada de datos a la Prensa.

—¿Por qué no?

—Porque lo tenemos especialmente prohibido.

—¿Hay alguna razón especial?

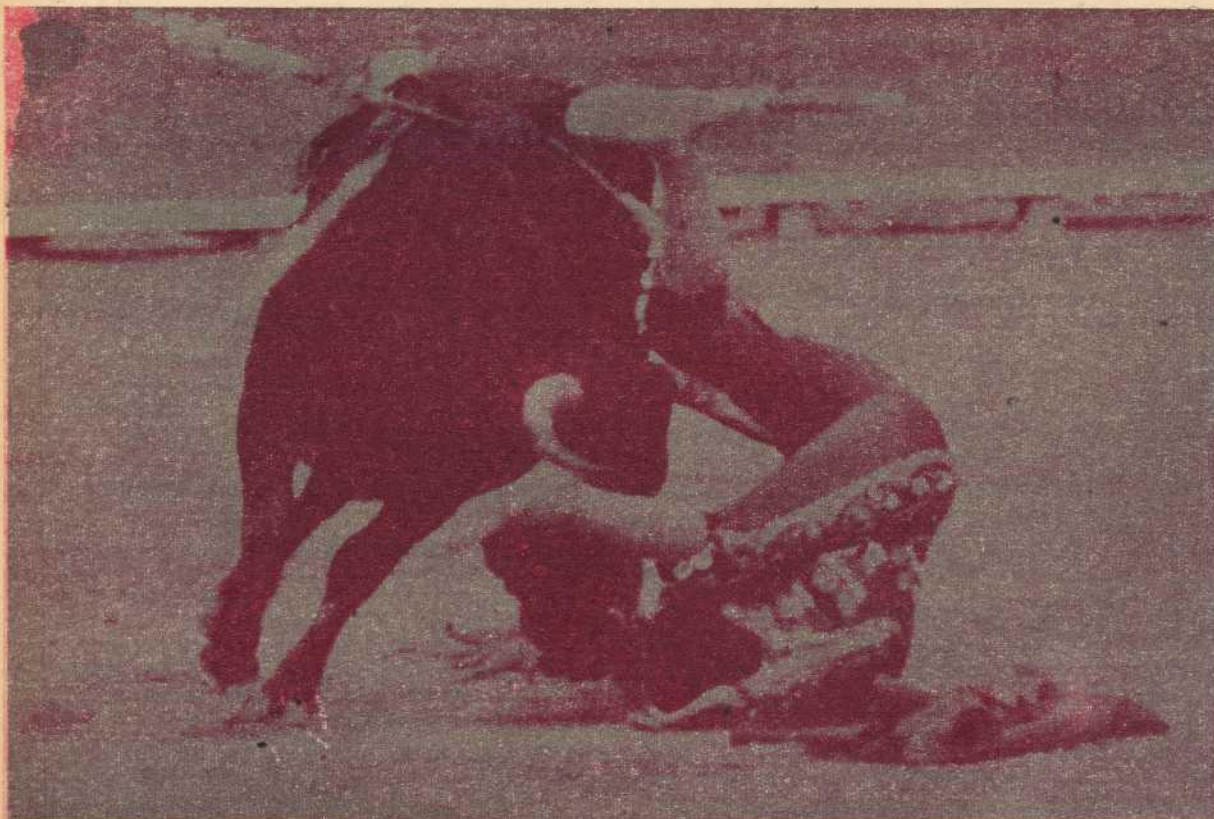
—Después molestan a las Empresas.

—¿Quién les molesta?

—Les inundan de propaganda los apoderados y los torerillos. Les atosigan con recomendaciones. Y usted comprenderá que cada Empresa sabe cuáles son los toreros que les interesan para sus plazas.

Los argumentos no pueden ser más cándidos ni pueriles. En primer lugar, porque la gente del toreo sabe demasiado bien quién es el empresario de cada plaza y, si tienen que darle la lata, igual se la dan nos digan o no nos digan los nombres los señores

Observaciones directas



La cogida, indudablemente, es el instante más terrible de la corrida. Cuando el torero es enganchado por las astas del toro, una ráfaga de angustia sube del redondel hasta la localidad más alta del tendido. El público se mira consternado. "¿Será cosa grave?" Es la primera pregunta que nos hacemos. En la arena han quedado huellas de sangre y el diestro lleva el rostro completamente pálido cuando le trasladan a la enfermería. El espada de turno toma los trastos y se dispone a poner fin a la vida del cornúpeto, que ha quedado durante unos minutos solo en la arena. Nadie pide ya lucimiento con el "marrajo". ¡Que salgan pronto las mulillas y desaparezca! La tarde está en su plenitud. Y el drama taurino.

Siempre sentimos un enorme respeto por los hombres que se visten de luces. El problema de los toros chicos o grandes queda al margen en el instante en que un torero se compromete a intervenir en un festejo serio. ¡El toro es el toro! A veces la cornada se ve venir nada más comenzar la pelea. Gran parte del público, especialmente los buenos aficionados, la presente. "Ese toro le va a dar un disgusto". "Se fija demasiado en el cuerpo". "Sólo se arranca cuando ve segura la presa".

Todos estos rumores, y muchos más, se oyen en las gradas. El maestro se la está jugando. El maestro sabe también que puede llegar lo peor; pero su amor propio, sus ansias de triunfo, le impiden dar marcha atrás. El soñó muchas horas con el éxito.

DE EMPRESARIOS

res encargados en el Sindicato respectivo. Y, en segundo lugar, porque los nombres de las Empresas más importantes, que son, lógicamente, los que más lata soportan, son conocidos de todo el mundo. ¿No será, acaso, que lo que pretenden es ocultar los nombres a la Prensa para que no sean publicados? Porque, lue-

go, la Prensa va atando cabos y dice que hay "truts", y bastante molestaron ya las listas de plazas de "los grandes" hace un par de temporadas. Y dieron más de un disgusto. Y no es cosa de volver a los malos ratos, ¿verdad? Así que el lema es el del absoluto silencio. El que quiera saber que vaya a Salamanca...



Otro tema es el de los apoderados. Trescientos hay ahora inscritos en el grupo sindical correspondiente. Tampoco han sido demasiado explícitos, pero es que —realmente— no había para más. He preguntado por los requisitos necesarios para encuadrarse. Y si con un contrato de apoderamiento, un poder notarial y un certificado de carencia de antecedentes penales puede uno inscribirse, ¿en virtud de qué reglas cierran el paso o, por

lo menos, lo dificultan tanto a las mujeres?

Sería muy interesante estudiar el Reglamento de la Agrupación Sindical de Apoderados.

Ustedes opinarán que esto ha quedado un tanto pobre. Y tienen razón. No hay forma de enterarse de nada cuando en todas las puertas está puesto, aunque no se vea, el cartel de "Dirección prohibida".

DIAZ-MANRESA

EL MOMENTO TERRIBLE DE LA COGIDA

Y en un abrir y cerrar de ojos, fatalmente, llega la cornada. Tan sólo han transcurrido unos segundos y ya la egregia figura del lidiador ha caído abatida por la fiera embestida. ¿Qué impresiones experimenta un torero tras el percance? Habrá muy distintas maneras de superar el trance. Aunque, por lo que se ve allí mismo, la mayor parte de los diestros se aferran a continuar frente al toro. Cuando el torero abandona la pelea es porque prácticamente no se puede tener en pie. En muchos casos es tal la resistencia que ofrece para marcharse, que es preciso que sus compañeros le obliguen a la fuerza. Son instantes de gran emoción. Momentos en que el heroísmo le presta su más alta dimensión al espectáculo taurino.

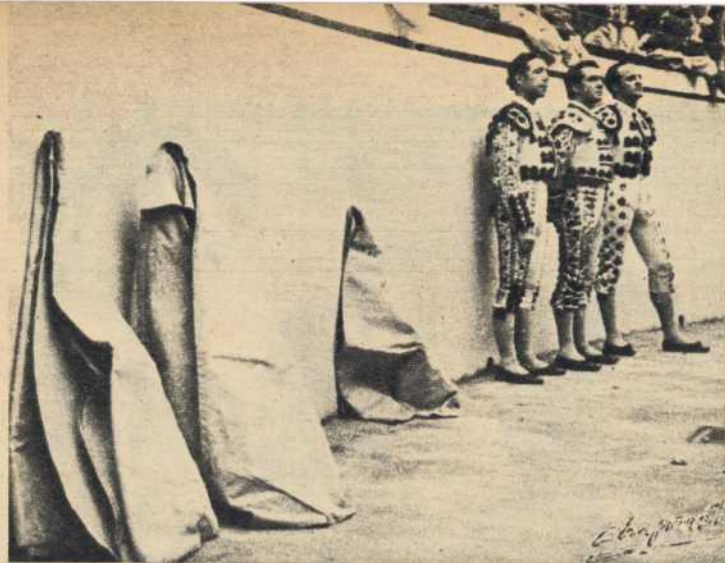
Según datos que hemos leído recientemente en la Prensa, el trágico balance que la Fiesta ofrece es de trescientas ochenta víctimas. Cuarenta y nueve matadores, tres rejoneadores, ciento cuarenta novilleros, sesenta picadores y ciento veinticinco banderilleros. Y entre tal número de tragedias, las habrá habido producidas por toros grandes y pe-

queños, por mansos y fieros. Y en plazas de primera categoría, de segunda, de tercera... Es dura la lucha del hombre que sale al redondel. Para comprobarlo y valorarlo en su justa medida no existe otra forma que la de bajar a la arena y ponerse en su lugar. Lo demás son aproximaciones lejanas, criterios de dudosa consistencia. Sólo otro torero sabe lo que pasa en el drama de dominar con arte a un toro bravo.

El momento terrible de la cogida es la hora de la máxima emoción del toreo. Toda su importancia consiste en que ese instante no llegue. Para ello, el torero pone toda su alma. Pero la cornada llega en el más mínimo descuido. Después todos nos callamos. Da la impresión de que nosotros tuvimos también un poco de culpa. Exigimos demasiado en ocasiones en que lo mejor sería comprender que no es posible hacer más, salvo que aboquemos al hombre a la tragedia. Pero la Fiesta es así y así continuará. Su médula está formada, principalmente, de sangre y de hombría. De ambas cosas arranca su grandeza y su arraigo en el pueblo español.

José LOPEZ MARTINEZ

(Foto: CERDA.)



CUADRILLA.—La cuadrilla de Miguel Márquez espera su turno. Las capas descansan ..

M. MARTINEZ.—Lidió muy bien, aunque el público no supo ver las dificultades de los toros

Crónicas:

Vicente MARTINEZ ZURDO



BILBAO: SU GRAN



PERDON.—Bien presentados estuvieron los de Osborne. Pero... doblaron las manos sin recibir un castigo ostensible. Véanlo...

SEGUNDA CORRIDA «ALLEGATE A LOS BUENOS, SERAS UNO DELLOS»

SENDAS OREJAS A MARQUEZ Y PARADA A LA SOMBRA DE SANTIAGO MARTIN (SIN TROFEOS), FAENA DE LA TARDE

BILBAO, 17. (Crónica de nuestro redactor, enviado especial.)—Que Dios me perdone el dar consejos cuando uno tan necesitado anda de ellos. Pero si en mi anterior crónica caí en la tentación, en ésta perezca en el intento, al emplear la sabia sentencia de los que con la letra nos precedieron y calibraron, en el sencillo decir verdades profundas,

que calan en el entendimiento. Viene ello a cuento porque la segunda corrida de toros de la Feria de Bilbao estaba programada para dos veteranos que su saber y ciencia estaban reconocidos por esas plazas de Dios. Ustedes ya saben que el primer veterano era Ordóñez, y el segundo, El Viti. Y el bueno en busca de revalidar

bondades, y muchas hizo, era Miguel Márquez. Pero hete aquí que Antonio Ordóñez presenta parte de «baja laboral» y artística, y entra en terna otro joven, Dámaso González. Y ahora, ¿quién es el allegado: el veterano o los dos jóvenes? Para el caso sigue valiendo la sentencia. Y para el caso vale también la sentencia referida a los toros de don Atanasio Fernández, de los cuales, dos fueron desechados en el reconocimiento y tuvieron que ser sustituidos por dos reservas de la divisa de don Antonio Martínez Elizondo, que salieron en quinto y sexto lugares. Todos tuvieron el trapío suficiente para cualquier plaza de primera, incluyendo Bilbao; pero no así la fuerza y el poderío para resistir las tres preceptivas varas, de las cuales el presidente no resta ni una. Así, los picadores tienen la consigna de sus matadores de no excederse, y a lo más, empujan una vez y marcan las otras dos, retirando en seguida el hierro. Lo que quiere decir que el castigo en la bonita plaza de Vista Alegre no es superior al de cualquier otra plaza, y también aquí renquearon los toros a partir del primer puyazo, y diestros y peonaje han de mover al astado con el capote en alto para que éstos no se caigan y que, desde luego, no dan pauta para que cada matador haga su respectivo quite, que eso habría sido mucho pedir a los de Atanasio. Los dos de Martínez Elizondo, lidiados en quinto y sexto lugares, tuvieron, uno, cosas de toro bravo, y el que cerró plaza manseó lo suyo y paseó peligro.

EL VITI

El torero de Salamanca fue el único al que correspondió el lote completo de



MAYORALES.—Representantes de diversas ganaderías presencian la segunda corrida de Bilbao desde su respectivo burladero.

toros programados. El primero, un inválido que pesó media tonelada justa y no se prestó a dejarse hacer faena, a pesar de la porfía del diestro. No obstante, El Viti logra obligarle por la derecha, logrando meritorios pases. No así por la izquierda, donde el de Atanasio se quedaba a la defen-

siva. Lo despachó de dos pinchazos y estocada, escuchando muchos aplausos. Lo conseguido por Santiago Martín al cuarto toro de la tarde fue altamente elogiable, en tanto en cuanto que el burel no tenía mejores condiciones que sus hermanos. No obstante, esta vez sí que se centró con el toro,



EL VITI.—Gran actuación del diestro de Vitigudino en la segunda festiva de Bilbao. Estuvo muy bien.



MARQUEZ.—Porfió mucho ante sus dos enemigos, realizando dos faenas largas y valientes que sirvieron para que fuera muy aplaudido.

CORTES.—Para él fue la única oreja que se cortó en la tercera corrida festiva de Bilbao. Anduvo bien el sevillano.

Fotos:
CHAPRESTO



FERIA

ligando una profunda faena con la derecha y con la izquierda, que cala intensamente en el público, que no ceja en jalearle. He dicho profunda y ligada faena, pero que luego malogrará con la espada, al atravesar al toro del primer espadazo, perpendicular, pleno de entrega, y precisar de un pinchazo y otra media para que rodaran los 550 kilos de toro que había tenido enfrente.

Lo que pudo ser apoteosis se quedó en fuerte y cálida ovación, renunciando El Viti a la vuelta al redondel.

MARQUEZ

Ya hemos contado alguna vez las características de estos toros gordinflones y carentes de fuerza. El peligro que ofrecen al quedarse en la media embestida y su tendencia a echar la cara arriba. Así fue el primer toro de Miguel Márquez, y, no obstante, supo buscarle las vueltas y centrarse con la franela en la izquierda. Y así instrumentó su faena a base de naturales, ayudados unos y sin ayuda los más,



AUTORIDAD.—He aquí al jefe superior de Policía de Bilbao

para rematar guapamente y adornarse tras cada serie. Mató bien y le fue concedida una oreja de su oponente. En el otro, quinto de la tarde, quizás el único castigado en varas y con hechuras de toro bravo, el de Fuengirola también orientó su faena con la mano izquierda. No obstante, a mi

juicio, no estuvo a la altura del toro que tenía enfrente, aunque al matar, con más eficacia que ortodoxia, se le pidió fuertemente la oreja, el usía estimó que no había lugar para ella, y como compensación, el público le exigió que diese dos vueltas al redondel.

PARADA

José Luis Parada, que sustituía a Ordóñez, tuvo una tarde afortunada y salió con éxito de su improvisada inclusión en los carteles. Supo medir las fuerzas a su jadeante primer toro y embarcarlo en la distancia justa para no fatigarle más de lo debido. Y como lo que cuenta es el toreo cerebral de este joven doctor en tauromaquia para estudiar las condiciones y sacarle el mejor partido al oponente, resulta que Parada lo logró, y el mérito de una oreja en este toro lo atestigua. Mató de una excelente estocada y descabello al primer golpe de cruceta. En el toro que cerró plaza, del que dijimos era manso, se desilusiona pronto y, tras un trasteo torero y eficaz, pensando quizá que ya había justificado su presencia en la plaza, optó por matar, cosa que consigue de media tendida y estocada.

Y esto es lo que dio de sí la segunda de Bilbao. Las primeras orejas, la primera sustitución y para seguir demostrando que las dieciocho varas, mínimas, no han hecho brillar todavía el añorado tercio de quites.

TERCERA CORRIDA «MAS VALE CAER EN GRACIA...»

(O DONDE SE DEMUESTRA QUE EL TRAPIO NO ES EL TODO)

BILBAO, 18. — En la tercera de la Semana Grande bilbaína, tan acreditada por las pertinentes medidas tomadas de antemano, tanto para elegir ganado como para contratar figuras con la debida antelación, ha demostrado que algo falla en el mecanismo, por muy ortodoxo que sea. También falló la toma de varas, donde el castigo en tres marcas por toro fue inferior a esa casi siempre única vara recargada, y si lo que la autoridad bilbaína pretende es revalidar y dejar ver la competencia de los diestros en tercio de quites, tampoco en esta tercera del serial se justificó el propósito. Porque los toros de Osborne ni resistieron el marcaje —valga el término

futbolístico, que por ello estamos próximos al estadio de San Mamés—, y tras las tres confrontaciones con el peto —¡cuidado, que no puyazos!—, mal podían aguantar los giros al mando de la capichuela que tuvieron ocasión de utilizar los toreros de la terna. Sí, señores, en Bilbao, los osbornes doblaron las manos sin castigo ostensible. Tuvieron aparatosa cabeza, eso sí, como las dos corridas anteriores —ni más ni menos—, y también ese peso que tanto interesa a los «espectadores» de ahora. No apreció el músculo, y sí el cebamiento, arrobos que, sin duda, derrengaban al semoviente a las primeras carreras de cambio. Lo del toro, o lo que fuese, lidiado en último lugar es para estudio de expertos veterinarios. Se «murió» varias veces en la arena. Estuvo a punto de ser apuntillado antes de ser estoqueado, lo que evitó Cortés, y por fin lo fue cuando la espada del sevillano, con suave pinchazo, hizo sangre. Ni que decir tiene que la lidia (?) de este toro fue protestada; o mejor dicho, no la lidia, sino su presencia, y se pidió el cambio desde que dobló las manos en la primera entrada al caballo. No había sido el primer osborne ni el primero del serial que acusó este defecto. Pero este toro no había caído en gracia, como a mí me queda por ver los que me hicieron gracia de los dieciocho lidiados hasta hoy. (Aunque nada más sea por las novilladas vistas en



MARQUEZ.—Continúa su racha de éxitos. También en Bilbao logró cortar la oreja de su primero y fue muy ovacionado en el otro.



PARADA.—Gustó al público de Bilbao el torero de Sanlúcar. Cortó la oreja de su primer enemigo.

otras plazas, donde las reses lidiadas como novillos aguantaron «de verdad» los tres puyazos recargados y quedaron «útiles» para la muleta. ¡Y a los modestos novilleros les quedaron arrestos para estar presentes en su turno de quites. Es verdad, y así lo atestigua.)

Manolo Martínez no cayó en gracia en Bilbao. Ignora el porqué el público estuvo de uñas con él, a pesar del brindis a la asamblea del toro que abrió plaza. Aquí lo intentó todo, a pesar del afán escorbón del toro. Lidió, y no se lo agradeció. Logró meritorios pases que calaron en los tendidos. Aplicó la mano diestra y la siniestra y no se supo valorar en los graderíos la intención, y menos las condiciones del Osborne. Se precipitó al matar a toro humillado y precisaría de otra media que basta. En su segundo —mejor no hablar del comportamiento del toro, pues ya quedó resumido— realiza un trasteo torerísimo tras un buen pareo a cargo de Solanito. Dije que los primeros acoplamientos fueron de lidia profunda. Después no sería entendida su labor y optó por entrar a matar con las protestas del público bilbaíno, al que el toro le había caído gracioso, y el torero, no.

Miguel Márquez, que se había ganado la sustitución de Paquirri por su actuación de ayer, sí que había caído en gracia. Miguel Márquez es un luchador que no pierde ripio y se gana a los públicos —hasta hoy— más por efectivismo que por eficacia. Levantada acta de la: condiciones del ganado, quiero afirmar, y afirmo, que a Miguel Márquez se le premió la voluntad puesta en los dos toros —de amplia cornamenta, como todos los del encierro—, siendo protestado su toro primero y obligado a dar una vuelta al ruedo en su segundo, tras una faena de porfía, donde el de Fuengirola lo puso todo. Le costó tiempo, eso sí, y pienso que cuando sonó la música, debería haber sonado el aviso presidencial. (¡Ese Reglamento!)

Manolo Cortés también contaba con la gracia de los aficionados y su propia sal sevillana. Cortó una oreja en el tercero de la tarde, primero de su particular turno, a un toro que se oía —como todos—, y fue el vestido de oro que mejor salió de la confrontación en cuanto a «goles». Cortó la única oreja de la tarde a este tercer toro, y en cuanto al moribundo que cerró plaza, antes quedó dicho.

Y paguen las culpas quienes dehan y no el torero. Digo yo.

CUARTA CORRIDA

«PARA PROSPERA VIDA, ARTE, ORDEN Y MEDIDA»

PRECISAMENTE LO QUE FALTO EN LA CORRIDA DEL ARTE



ESPERANZA.—La corrida iba a comenzar. El mano a mano entre Puerta y Camino entraba en su preámbulo. Luego...



BURLADERO.—De izquierda a derecha, en ese burladero, el ganadero Antonio Méndez, Cayetano Macías, Alberto Alonso Belmonte y el ganadero Salvador Domecq presencian la cuarta corrida.



EPILOGO.—La corrida no fue buena. Posiblemente el público bilbaíno asistiera al peor matío a mano de los celebrados entre los dos sevillanos.

BILBAO, 19.—Nadie pensaba al encaminarse a la plaza de toros de Vista Alegre ni el desarrollo ni el resultado final de este mano a mano, que debió de ser Ordóñez-Camino y, por «enfermedad» del de Ronda, se cubrió, la baja, con Diego Puerta. A buen seguro que al sevillano le estará pesando el improvisado «fichaje» y está haciendo votos por el restablecimiento —no de la vista, precisamente, del compañero lesionado—. Lo de esta tarde en la plaza de Bilbao pasará a los anales de su historia. Un escándalo mayúsculo. Iniciado con pitos desde el primer toro, para culminar con el arrojo de almohadillas al redondel en el quinto, y ya no cesa

la romana, el derrengamiento que vienen demostrando, también en esta corrida, y que son pocos a los que no tenga registrados en mis notas una o más caídas, no solamente tras la primera vara, sino, algunos, de salida, en los capotazos de fijación.

Los toros de don Salvador Domecq lidiados (?) hoy sacaron cabezas respetables. Pitones ostentosos, astifinos y de buena configuración. Pesaron por orden de lidia: 509, 485, 512, 471, 522 y 548 kilos. Hacían cosas raras con la cabeza cada vez que embestían. «Buscaban moscas» con los pitones, y desde luego que ofrecieron peligro; pero no es menos verdad que la terna



DESORDEN.—Abundó el desorden a lo largo de la lidia en la cuarta corrida. Ahí tienen ustedes un ejemplo.



ILUSTRES.—Asiste a la Feria de Bilbao M. Kenneth Tynan, autor de varios libros taurinos, crítico de teatro en Londres y subdirector del Teatro Nacional de Inglaterra.

rían los volantes proyectiles hasta abandonar la plaza los toreros.

No, no hubo arte, orden ni medida en esta cuarta corrida del serial bilbaíno, que cruzaba su ecuador taurino. Lo que está sucediendo en la Feria es inexplicable. Están hechas las mejores combinaciones de toreros. Están elegidas ganaderías de renombre. Salen toros a la plaza con ese trapío que Bilbao exige y que, por supuesto, los toreros conocen. Salen con ese peso, ¡ay!, reglamentario, que, como he dicho algunas veces, sólo debe interesar a los carniceros. Achaquemos a ese peso, a ese cebamiento a ultranza para que los toros pasen la frontera de

de hoy no se preocupó de corregir defectos o al menos el demostrar conocimiento adecuado aplicable a una lidia cuando menos voluntariosa y eficaz.

TOREROS

En los tendidos, nadie se explicó qué pudo suceder con Diego Puerta y Paco Camino para que se vieran frustradas las esperanzas que los aficionados habían puesto en ellos. Tal vez por que esperaban que desde los primeros capotazos pondrían el acelerador al máximo y empezaron a perder la paciencia y a crecer el enfado a medida que avanzaba el festejo, sin que mejora

BILBAO: SU GRAN FERIA

sen el arte, el orden y la medida.

No hay nada reseñable en la corrida, salvo la reacción de Puerta en el quinto toro; pero ya el público no le perdonó lo de antes, y, tras meritorias series con deseos de agradar, optó por matar a la desesperada.

Paco Camino, tres cuartos de lo mismo; en el segundo de la tarde salió mejor librado, pues sólo «escuchó» silencio por su actuación. En los cuarto y sexto, para no hacer de menos a su paisano y compadre, la bronca

subió al máximo. También en el que cerró plaza no sólo intentó, sino que toreó, pero ya era tarde. Las almohadillas volaban por los aires y les acompañaron a los dos toreros hasta abandonar la plaza.

Por supuesto, el sobresaliente, Juan Calleja, no se estrenó, y con ello salió ganando, pues así no puede considerarse participante del mitin.

Mañana será otro día. Diego Puerta tendrá ocasión de sacarse la espina.

al bohórquez que abrió plaza. Nada en quites, y tras un segundo tercio de trámite y sin brindar realiza faena, tal cual, y aunque se arma pronto —y suenan protestas— no llega la cosa a más y mata de media profunda y dos golpes de verdugillo. (Pequeña división de opiniones.)

En el segundo se le otorga una oreja ganada por porfía. Desde los lances de recibo hasta la faena a la contra conseguida por el torero de San Bernardo, fue buena. Variada y rápida, eso sí, pero con ganas de vérselas con el no fácil oponente. Por el pitón derecho y por el izquierdo. Exponiendo, adornándose, y como mató dignamente se le otorgó una oreja, cuando el público pedía dos.

El Viti, que hasta ahora había realizado la mejor faena de la Feria, no fue entendido y, por ello, al tardar en recibir a su primer toro, el público se colocó «en frente». Y va méritos no valdrían para los espectadores cuando, vistas las condiciones del burel, le intentó lidiar. Que en Bilbao como en Chinchón lo que quieren los graderíos son pases. Ante este proceder, opta por matar, la



EL VITI.—No tuvo suerte con su lote y abrevió frente a sus enemigos. Ahí tienen al diestro salmantino observando a su cuadrilla

tra, se adornó y estuvo en torero sobrio y seguro. Mató bien y le solicitaron una oreja que el presidente concedió. En el que cerró plaza estuvo en el mismo

son. La gente estaba con él, y habría cortado otra oreja de haber sido pronto con la espada, pero «Veraniego» tardó en morir tras un pinchazo y estocada habilidosa y se tuvo que conformar con exigida vuelta al redondel.

Cuando hemos superado el ecuador de la Feria nos atrevemos a invitar a reflexionar a tirios y troyanos sobre el título de la crónica. «El que encubre de su natural hace de su mal.» Me ha emocionado el trapío de los toros que estoy viendo en Bilbao. No otra cosa, puesto que no aguantan tres varas, ¿por qué?, cuando en novilladas hemos visto novillos recargados y ser listos para la muleta y sin doblar remos... Sigo meditando. ¿Quién encubre su natural? ¿Quién mata bravura, recargando ese peso que tanto impresiona al... impresionable? ¿Qué hace anular afanes a toreros que brillaron con toros poderosos? ¿Qué o quién encubre el poder de su natural?

Son cosas de las que quedan para meditar.



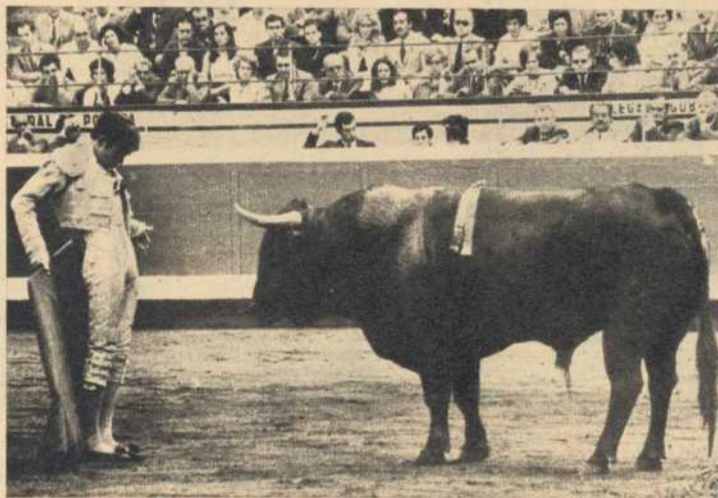
PUERTA.—Anduvo bien el diestro de San Bernardo frente a su segundo enemigo. Su porfía, su arte y sus ganas bien merecieron la oreja otorgada

QUINTA CORRIDA «EL QUE ENCUBRE DE SU NATURAL HACE DE SU MAL»

(Donde se demuestra que, a pesar del Reglamento, la afición de los tendidos también manda con endebles para trofeos e ignorando otras muchas cosas de la tan careada ley.)



NUEVA AUTORIDAD.—Don José Sáinz González, nuevo jefe superior de Policía de Bilbao, en su burladero, charla con un inspector



TERUEL.—Estuvo cumplido en la quinta corrida el torero madrileño. Cortó la oreja de su primer toro. En el otro fue aplaudido

asamblea arrecia su enfado y, como mata sin asenso, el público se enfada con él. Y más se enfadaría en su segundo toro, quinto de la tarde, único de la Feria, hasta ahora, que no dobló remos ni antes ni después y como lo mató rápidamente tras un eficaz trasteo, el gentío se enfadó lo suyo y lo de los demás.

Angel Teruel se ganó una oreja en su primer toro. Este, como todos, también había andado por los suelos tras las «tres reglamentarias» varas. Hizo cosas toreras. En Bilbao, por lo menos esta vez, no tuvo afectación, pero no ligó faena profunda. Cosas sueltas, eso sí, y con mucha hondura, pero no para echar las campanas al vuelo. Manejó la mano diestra y la siniés-

si, reglamentarias varas que la mayoría sólo se marcaron como ya vengo diciendo. Los toros de Bohórquez hicieron cosas. De las buenas y de las malas. Dios me guarde de calificar los semovientes por lotes, pues todos sabemos que los toros pueden salir buenos y los toreros hacerlos malos. Todos sabemos que si «uno no quiere», dos no pelean y todos sabemos que «el que encubre su natural hace su mal».

TOREROS

Pues bien, tras lo de ayer, los tendidos de Vista Alegre estaban propicios para los toreros. Uno pensaba que el cabeza de cartel, Diego Puerta, sería recibido de uñas. Pero no fue así, sobre todo tras fijar toreramente

BILBAO, 20.—Estamos en la cuesta abajo del serial más serio de España. No quiero entremillar lo de la seriedad bilbaína porque, entre otras cosas, sería injusto que lo hiciese. Los pupilos de Bohórquez tuvieron trapío, no tanto como las anteriores corridas. Su peso, que puede que interese a espectadores y al Reglamento y, sobre todo, al carnicero, como ya he dicho alguna vez, 558, 540, 535, 549, 548 y 558 kilos en vivo, era lo que luego el comerciante había de transformar en filetes y huesos para sustancias de los guisos. El comportamiento de los toros, en principio, no desmereció a ninguno de sus antecesores. Todos doblaron remos durante la lidia; antes, en y después de las tres, eso



REFUERZOS.—La enfermería de la plaza bilbaína ha sido reforzada este año con esas dos simpáticas enfermeras, auxiliares de quirófano

«LAPSUS LINGÜE» en la segunda de la Feria

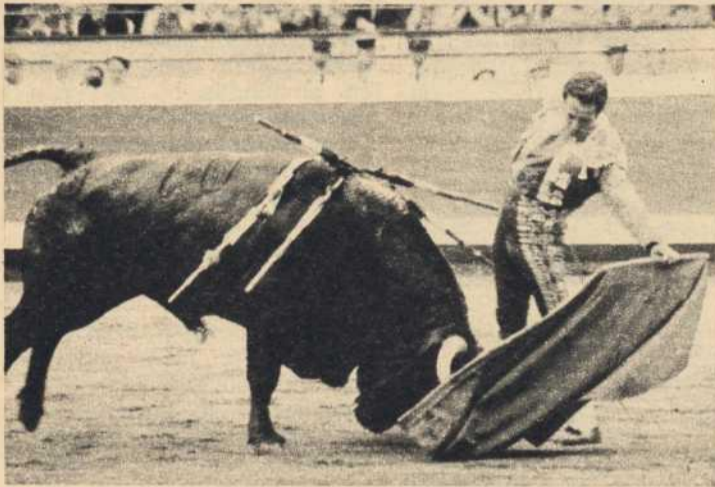
Donde dije Parada quise decir GONZALEZ

En la reseña de la segunda de la Feria bilbaína, por error, esa vez no achacable a los «duendes de la imprenta», sino al propio cronista, trascendió el apellido del diestro tanto en el título como en la fotografía. Quede constancia que, en esta segunda de Feria, que donde dije Parada quise decir, y así digo ahora, GONZALEZ. Por ello aclaramos que en la segunda de Feria el tercer espada fue DAMASO GONZALEZ.

SEXTA CORRIDA

«LIBRO CERRADO NO SACA LETRADO»

DAMASO GONZALEZ LO ABRIÓ
Y CORTO DOS OREJAS



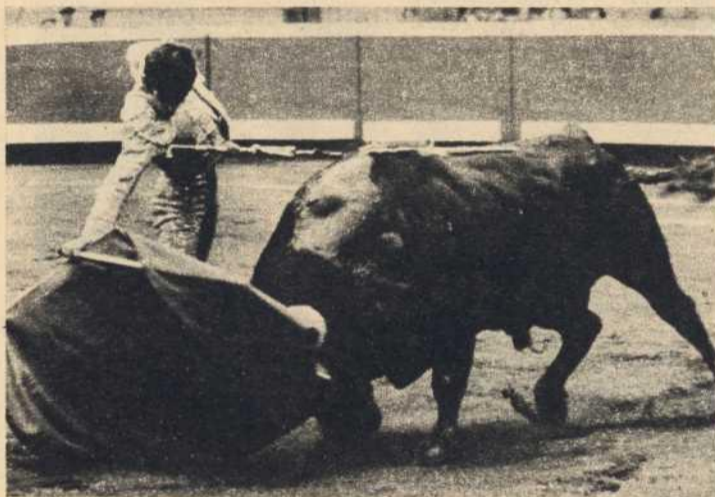
Puerta, templando.



ALCALDE.—Doña Pilar Careaga de Lequerica presencia desde el palco del Ayuntamiento la sexta de Feria.



Camino, embarcando.



Dámaso González, mandando.



Dámaso González, en la enfermería. La escayola le impedirá lidiar a su segundo toro.

BILBAO, 21. — Los que habíamos estado en el apartado, que con todo el rigor y todo el trámite se viene realizando en los corrales de la bonita plaza de Vista Alegre, sabíamos que, por comparación, la corrida de toros enviada por don Joaquín Buendía era la más «bonita» para los toreros. Las cabezas de los toros, sin que desmerezcan para Bilbao, descendían en su aparato ofensivo y, aunque eran pero que muy respetables, carecían de lo «terrorífico» evidenciado por los toros lidiados hasta ahora y los que llevan las dos corridas que nos quedan por ver. El comportamiento de los buendía luego, en la arena, fue dispar. El tercero y el sexto acusaron buen son. Iban por donde se les embarcaba. Pero sobre el particular, ya se sabe. A veces los toros son malos de condición y otras son con-

ducidos por malos pasos, y la maldad achacada a los bobinos achacable debía ser a los que malograron un bondadoso comportamiento. Pero como no he de contar lo que pudo haber sido y no fue, abriré el libro para, poniendo letra, contar lo acaecido en esta sexta de Bilbao. La báscula, por orden en que fueron lidiados los toros, registró: 517, 475, 525, 516, 575 y 525 kilos. Aparte de los dos toros citados, toros que gustaron al público y a los toreros (debió de ser al mismo, Dámaso González; pero por lesión de éste hubo de lidiar el sexto Diego Puerta), los otros cuatro hicieron el comportamiento que se les exigió. Acrecentando su sentido en el transcurso de la lidia. Acusando blandura de remos (¡hoy también!) alguno de ellos. Sin que les forzaran las tres

varas reglamentarias y con el acusado defecto de burriciego el salido en segundo lugar, que correspondió a Paco Camino. También alguno escarbó.

DIEGO PUERTA no logró centrarse en los lances de recibo en los toros de su lote, limitándose a un somero trámite al que abrió plaza y frustración tras el intento en el cuarto. En el sexto, que mató en lugar de Dámaso González, se hizo aplaudir en alegres verónicas. También en un quite tras la primera vara al toro que abrió plaza. Aquí he de consignar que se intentó alternar en quites, registrándose intentos de Paco y de Dámaso; pero eso: quedó en intentos. Inició el torero de San Bernardo la faena de muleta con su peculiar y contagioso alegre esgre estilo. Series laboriosas

y porfionas con ambas manos, en las que hay más gracia que hondura. Se desanima tras algún desarme y se entrega al adorno y a las espaldinas. Mata de estocada corta, que le vale aplausos de la concurrencia, que estimo no valieron por la ovación recibida el toro en el arrastre. En el segundo toro, cuarto de la tarde, que derribó al montado de turno sin tomar vara y ser recargada la siguiente y marcada la reglamentaria tercera, estuvo inoperante con la muleta, lo cual contribuyó al disgusto de los bilbaínos presentes, que mostraron sonoramente su desagrado. En el que mató, como he dicho, por baja de Dámaso González, realizó una faena muy torera tras haber ahormado al toro en la labor muleteril. Fue una labor variada, vistosa, muchas veces con calidad,

adornada y rematada. Mató de mettsaca, media baja y descabello, por lo que perdió el trofeo que ya tenía ganado.

PACO CAMINO tampoco abrió el libro de letrado. Ni el cuadernillo de la capichuela ni el tomo de la frañela. Tal vez utilizó la plegadera para separar determinadas hojas del libro, pero no las suficientes para dejar constancia de la categoría de Camino como letrado en tauromaquia. Al segundo de la tarde, con el que debía congraciarse con la concurrencia, estuvo porfión y logró sacar cosas buenas con la izquierda, ayudándose, unas, y con figura compuesta, otras. Es el toro burriciego, y el público, complaciente esta vez, agradece el tesón del camero y cuando se deshace del toro escucha muestras de agrado. En el quinto lancea con lentitud, pero no remata. Se hace aplaudir cuando, con la muleta en la diestra, instrumenta buenos muletazos tirando del toro, y sobre todo en redondos. También con la izquierda; pero el toro se está poniendo peligroso y opta por acabar con «Pastillero», lográndolo de estocada caída y dos golpes de cruceta.

DAMASO GONZALEZ, el estudiante que está llegando, sí que abrió el libro, y lo que es más importante, lo recitó como consumado letrado. Sólo mató un toro, el tercero de la tarde, ya que resultó con un corte en la mano derecha, cuyo pronóstico llevaba el epílogo ese que reza: «... lo que le impide continuar la lidia».

Había recibido al primer toro con verónicas que fueron jaleadas «en crescendo». El estudiante había dicho, con este sencillito decir, a los catedráticos que allí estaba él. No; no hubo nada en quites, como ya es proverbial en esta Feria de las tres varas reglamentarias —o las tres rigurosas entradas del toro al caballo— y también el segundo tercio fue anodino, donde sólo quedaron tres palos clavados en la piel del toro. Inició la faena con torerismo trasteo en tablas, para estirarse seguidamente y ligar series de derecha toreramente realizadas y dignamente rematadas. Cambia la muleta de mano y, tras intentos porfiones, encuentra la distancia, ascendiendo la cotización de lo que está realizando. Mata entrando con ganas y las dos orejas de «Chaparrito» coronarían el triunfo de este excelente torero, que tiene el secreto del mando y de la distancia. De este letrado que su prestigio aumenta de día en día por la simple razón de que siempre abre el libro de su ciencia y su conocimiento.

SEPTIMA CORRIDA

«MAS VALE VERGÜENZA EN CARA QUE MANCILLA EN CORAZON»

ANTE LOS MIURAS TODO ES MERITORIO



El primer miura que salió al redondel fue premiado con una vuelta al ruedo; se llamaba «Azafrán» y correspondió a Curro Girón



Paco Camino y «Campanito» mano a mano. Es un decir

BILBAO, 22.—3.584 kilos de carne miureña salió sucesivamente por la puerta de chiqueros de la plaza de Bilbao, en esta tarde cumbre en la que los colores de una divisa contribuyen en mucho a llevar espectadores a la plaza. Y, en efecto, sin llegar al lleno absoluto, puede decirse que los tendidos, y sobre todo las localidades altas de galería, registraron mejor entrada que las tardes anteriores. He dicho que salieron 3.584 kilos de toro que, por media aritmética, correspondería a 597 kilos de promedio. Pero dejemos esta cuestión estadística por aquello que demuestra lo de si usted se comió un pollo y yo ninguno,

la teoría demuestra que ambos nos comimos medio volátil. Así que para demostración palpable de la realidad digamos el auténtico peso de cada toro que, hoy, a quien Dios se la dio, San Pedro se la bendijo. Por orden de lidia éstos fueron los valores semovientes que pisaron el ruedo de Vista Alegre: «Azafrán», 558; «Campanito», 701; «Domito», 620; «Tomillero», 560; «Inquisidor», 560, y «Jerezano», 580. Pero la verdad es que uno, «Inquisidor», aunque salió, no consumaría su destino en este día, toda vez que fue enviado a los corrales por esa supuesta cojera que en todas las plazas descubre alguien y redescubren todos. Le sustituyó el sobrero «Hu-

rón», de la casa de don Antonio Martínez de Tudela, con 494 kilos en el esqueleto.

He dicho lo acusado en la romana y ahora debía de decir la medida marcada por el «bravímetro», un aparato todavía no inventado, pero cuya idea queda para los técnicos. Mi «bravímetro» particular aplicado sobre la marcha no acusó, desde luego, muchas cosas favorables. Y desde luego, el sobrero fundió los cables de mi particular aparato imaginativo. El primero de plantilla, con salida de bravo, se deja pegar en primera vara y sale distraído de los dos marcajes que le hace el pi-

cador. Se pasa mugiendo en el último tercio para, al final, dar la vuelta al redondel en el arrastre. El segundo, el de los 701 kilos, que correspondió a Camino, luchó en la primera vara, cabeceó en la segunda, huyó de la tercera y se «arrodilló» en la cuarta. El tercero, «colorao» y con 620 kilos, tiene todas las características del manso de solemnidad. El cuarto acusa cobardía con el caballo. El quinto ya se dijo que fue quinto bis y reseñado quedó, y el sexto, inutilizado a la primera acometida, nada se le pudo ver, ya que solicitado el cambio por el público y no

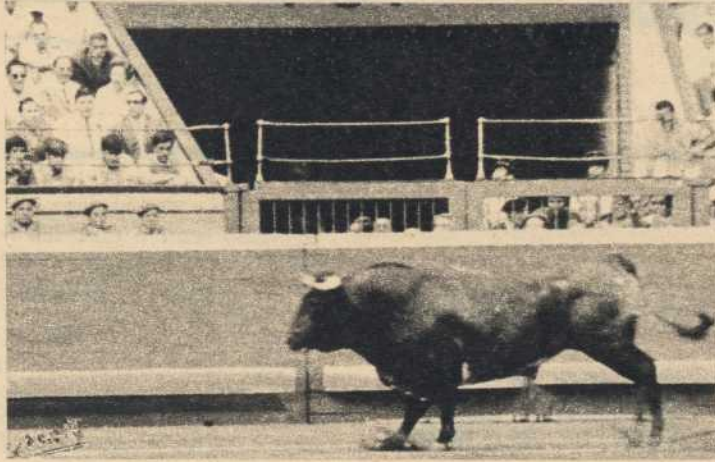
avenencia de la presidencia, no se tuvo ocasión para un juicio de nuestro original «bravímetro».

Esta ha sido la corrida de los miuras. Esta ha sido la corrida esperada, y la verdad sea dicha que correspondió en presencia y en intenciones a las esperanzas de los espectadores. Hubo emoción de principio a fin. Ante tal material el público agradeció la vergüenza torera que supo salir en toda ocasión sin mancilla en el corazón. Porque enfrentarse con miuras da categoría. Y salir airosos de la contronación la reaumenta.

Curro Girón se enfrentó con el primero y el cuarto. En ambos intentó lancear. Serie precipitada en el primero con remate e intento en el segundo que «Tomillero» destroza el capote. Aplaudido en banderillas, donde hay más habilidad que arte. El gran mérito de Curro Girón fue el entender a sus dos toros y, sobre todo, al segundo, el cobardón que se defendía y buscaba en cada embestida y logró sacar partido en vistosas reboleras y adornos tras los precisos pases de derecha e izquierda que el sentido del toro podía aguantar. Aquí dio la vuelta al ruedo mientras que a su primero le había cortado una oreja tras una faena de corte gironiano que fue ovacionada por el público.

PACO CAMINO pechó con el «tanque» de los 701 kilos. El gran mérito del camero fue no amilanarse y, antes bien, creerse y demostrar a la concurrencia su auténtico poderío. Supo congraciarse con el público de Bilbao, realizando una faena grande a un toro grande. A un miura, señores, que no optaba por dar facilidades. Cortó una oreja de «Campanito» y se le perdieron anteriores actuaciones.

ANGEL TERUEL no tuvo suerte con el lote. El «colorao» corrido actuó en manso y sacó las intenciones de un... miura. Como no quiso salir de la plaza con mancilla en el corazón, realizó un trasteo eficaz que la asamblea comprendió deshaciéndose del astillado de pitones «Domito» con brevedad. En el que cerró plaza, el toro que se lesionó visiblemente una mano y causó la sonora protesta del público que pidió desde aquel momento la sustitución del astado inútil. La bronca se acentuó en los sucesivos cambios de tercio y el público «aconsejó» a Teruel que no lo matara, cosa que a punto estuvo, dejándose llevar del vendaval. Afortunadamente mejor consejo recibió en el callejón, del que salió con la espada montada deshaciéndose de «Jerezano» dignamente.



La estrella de la Feria. «Campanito», 701 kilos, al que cortaría una oreja Paco Camino



Curro Girón. Oreja y vuelta es un balance halagüeño cuando el torero se enfrenta a auténticos miuras



Angel Teruel entrando a matar al «Colorao», que dió 620 kilos en la romana

BILBAO: SU GRAN FERIA

BILBAO: SU GRAN FERIA



MINISTRO.—Don Antonio de Oriol, Ministro de Justicia, presencia el festejo de Feria



José Fuentes, vueltas y ovación, resultado de una actuación valiente y artística

ULTIMA CORRIDA «NUNCA MUCHO COSTO POCO»

NO FUE DIVERTIDO EL FINAL DE LA FERIA DEL TORO

BILBAO, 23.—Ha terminado el serial taurino más importante de los que se celebran en las plazas del Norte. Este año se ha destacado por la supremacía del toro sobre los toreros. Allí han estado los mejores toreros con que se podía contar. Quizá faltase alguno, o, mejor dicho, faltaban, y me refiero a esos especialistas lidiadores, y no por serlo dejan de ser toreros, que tanta experiencia tienen de vérselas con toros cuajados y hasta terroríficos. Ni que decir tiene que vuelvo a referirme a Andrés Vázquez y a Dámaso Gómez. No obstante, hay que agradecer a los que estuvieron y desconfiar de quien se escindió. Ha sido la Feria del toro, y también se ha rendido estricto culto al Reglamento. La Feria de Bilbao ha evidenciado muchas cosas, la mayor parte positivas; pero también ha dejado entrever detalles que a los aficionados no han convencido. Por ejemplo, el simulacro de las tres varas y la ausencia de quites a todo lo largo de la Feria han demostrado que, a pesar del trapío de los toros y del peso —a lo peor, por ello— de los mismos, han acusado blandenguería de remos y, lo que es peor, se han caído por la arena

como en Benidorm al recibir una varita, y valga el ejemplo.

Puede que algún día hagamos un minucioso estudio de todo lo anotado y observado en la Feria bilbaína, pero hoy hemos de glosar la corrida que cerró Feria, y a ello me aplicaré.

Los toros para lidia normal fueron de don Manuel d'Assunção Coimbra, que con presencia y trapío no desmerecedor de las anteriores dieron un juego irregular. Nunca me dejó llevar por los resultados apreciados, y por ello me atrevería a aconsejar a los toreros aquello de Hernán Núñez que titula esta crónica: «Nunca mucho costó poco.» El toro para rejones era de la ganadería de «Torretrella».

Abrió la postrera función el caballero en plaza don Alvaro Domecq, que tuvo una brillante actuación en las suertes del toreo a la jineta. Mató pie a tierra y dio una reclamada vuelta al redondel.

JOSE FUENTES, que sustituía a otro de los escindidos, en parte, de la Feria, mostró voluntad y evidenció valor del bueno. Como en su

primero realizó también faena artística, aunque plébrica de ligazón, el público insistentemente le pidió la oreja, cosa que el presidente no refrendó, por lo que dio fuerte vuelta al redondel, que hubo de repetir. En el segundo coimbra. En tuvo valiente, evidenciando buenas maneras, que no eran aptas para el sentido y malas intenciones del oponente, que no ayuda ni una sola vez. Pero como Fuentes sabe que lo mucho cuesta mucho, porfió, y se le agradeció la porfía cuando despenó al burel que le tocó en «suerte».

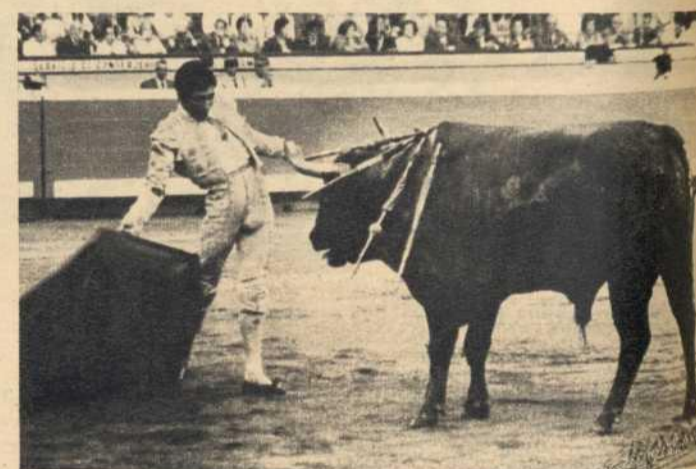
MANOLO CORTES quedó inédito en su primer toro. Pagó poco para lo mucho que tenía que comprar. Mató mal, por lo que, aunque fue aplaudido, los entendidos bilbaínos esperaban más del sevillano. No mejoró la calidad en su segundo, lidiado en parte con luz eléctrica, se tuvo que conformar con aplausitos de la concurrencia.

JOSE LUIS PARADA, del que se esperaba más, tuvo una actuación corta en su primero, al que, visto el comportamiento, sólo trató de acomodarlo para el despeno, y como se hizo pesado con el acero, escuchó algunos pitos. En su segundo, el toro que cerró plaza, hizo una brillante faena de muleta, larga y variada. Impregnada de variedad y buen son. Con elegancia y arte toreros. Se le pidió la oreja —esta vez ha matado a la primera—, pero tampoco el señor Carbajo —presidente— tuvo magnanimidad y José Luis Parada dio la triunfal vuelta al redondel. La última vuelta de la Feria, que finalizó con el mismo tono que empezó.—V. M.-Z.

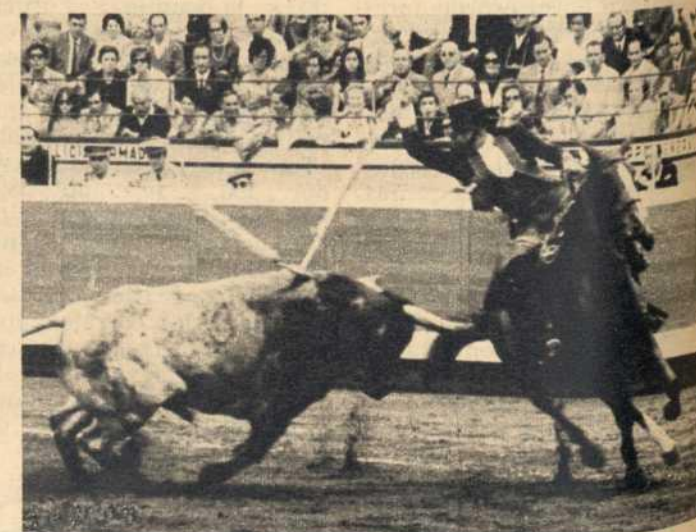
(Fotos: CHAPRESTO.)



Cortés no mejoró su anterior actuación. La verdad es que los toros no colaboraron



José Luis Parada, larga y mandona faena al toro que cerró plaza y Feria



Así aguantó el caballero Domecq en las suertes del toreo a caballo



DESDE LUEGO QUE
NO SE PUEDE
NEGAR QUE ESTA
GANADERIA ES
DE CUENCA

DIGO

giles

FRANCIA FERIA EN DAX



ESTUDIANTINA.—El Ayuntamiento de Dax invitó este año a los festejos a una estudiantina de San Sebastián. Véanlos en plena acción.



LOS POMPONS.—Es otra agrupación musical de San Sebastián, que asistió a las fiestas en la nación amiga.



¿SEVILLA?—No; es Dax. ¿Pero no es cierto que parece que estamos en el ferial sevillano? Tienen mucho estilo esos caballistas franceses.



PLAZA.—Ahi tienen ustedes la fachada frontal de la simpática plaza de Dax, donde se celebran las corridas de toros.

FALLARON LOS CIMIENTOS EL TORO

1.ª CORRIDA

INEDITO MANO A MANO

DAX, 16. (De nuestro corresponsal, Monosabio.)—El cartel primitivo de la primera corrida era el de seis toros de don Juan Pedro Domecq, para Ordóñez, Márquez y Cortés. Pero cuando se efectuó el desencajonamiento, los dos primeros toros que salieron pelearon entre sí con tal furia que ambos quedaron inutilizados. Fueron sustituidos por uno de Antonio Pérez y otro de El Pizarral.

Una desgracia nunca viene sola. El sábado Antonio Ordóñez comunicó su lesión y la corrida quedó reducida a un mano a mano entre Márquez y Cortés. Media entrada.

Toros desiguales, tanto en presencia, peso y cornamenta. Poca fuerza, acusando en general flojedad de manos.

Miguel Márquez estuvo lucido en su primero, que tomó la muleta con bondad. Cuajó una buena faena con ambas manos, cuyo final gustó mucho a la concurrencia. Acabó de una entera y cortó una oreja.

Frente al de El Pizarral, manso con los caballos y que embestía gazapón con cierto cabeceo, cumplió con la franela y mató sin muleta. La divi-

sión de opiniones se hizo la plaza.

El quinto llegó pegajoso al último tercio, con las arrancadas cada vez más cortas. El diestro intentó hacer faena, pero tuvo que desistir ante las condiciones del enemigo. Terminó de una entera. Más pitos que pitos.

El ape que salió en segundo lugar era un torito sin correa. Tenía muy pocas fuerzas. Cortés lo toreó sin relieve, como necesitó de cinco descabellos, después de un pinchazo y una estocada, el público se enfadó con él.

En el cuarto, el diestro cogió los palos a Luis González, que puso dos pares, el primero al quiebro, y el segundo al cuarteo, ambos de magistral ejecución, siendo largamente ovacionado. Cortés aprovechó el buen son del astado para realizar una faena con descabellos y naturales, corriendo bien la mano. Giralduillas y pases por la espalda. Mató con pinchazo y honda. Una oreja.

En el que cerró plaza consiguió alargar el brazo en los pases fundamentales, pero dio giralduillas y otros pases por el estilo. Remató a la franela de «metisaca». El público premió su labor con otra oreja.

2.ª CORRIDA

¡YA ESTA BIEN, SEÑORES GANADEROS!

LUNES, 17.—Continúan sin suerte los miembros del Comité de Fiesta. Hoy han tenido que sustituir a Paquirri, herido en Frejus. Pero el mayor disgusto que se han llevado estos señores, que tanto luchan para ofrecer los mejores carteles, ha sido el ver el encierro de Carreros. Desigual. Presentación francamente inaceptable. La afición francesa merece más respeto. Media entrada, pues aficionados de acá de verdad se enteraron de lo que el encierro prometía y se

abstuvieron de sacar localidades.

Palomo «Linares» cortó una oreja a su primero, al que le reportó de estocada honda. En el cuarto, que acabó con cierto genio, realizó un forzado trasteo. Gustó en general, después de dejar una honda. Palomo dio la vuelta al ruedo.

El segundo de Carrero, manso con los caballos, llegó al modo al último tercio. Anselmo Teruel lo prendió bien por el ojo, corrigiendo sus defectos. Siguió torero con ambas manos, pero el muleteo no tuvo

feliz rema
hubo divisi
En el q
un poco e
faena tuv
madrileño
peces y la
mitó a un
Manolo
Paquirri
mantener
primero. E
mente la
suras par
En su
estuvo ase
pero sin s

¡QL

MARTE
bimos ay
vale hoy
tonio Pér
rez Ango
inadmisib
vez más,
nuestra r
Diego l
rioso tod
oreja en
arrancada
faena ale
tada con
Supo o
mulo mu
nas de p
ro cogió
te, Puert
variada y
pronto y
dos oreja
Poco ir
trarios, l
un tant
teó en el
pronto a
nada en
de delant
descabell
Julían
bien fren
manos y
las delici
En su s
que hubo
distintas
pinchar,
otorgaror
Nada

DOCTOR.
prendió a
de la pli
mándose

feliz remate con la espada y hubo división de opiniones.

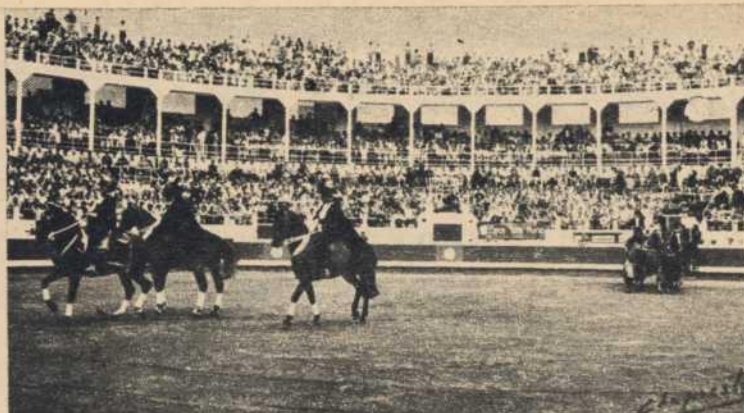
En el quinto, que tardeaba un poco en las embestidas, la faena tuvo empaque, pero el madrileño hubo de entrar tres veces y la recompensa se limitó a unas palmas.

Manolo Cortés, que sustituía a Paquirri, apenas consiguió mantener el equilibrio a su primero. Ejecutó muy regularmente la muerte y hubo censuras para el torero.

En su segundo, manejable, estuvo aseado con la franela, pero sin suerte con el acero.



¿CORDOBA?—Mucho les gusta a los franceses las costumbres taurinas españolas. ¿No es cierto que la estampa parece realizada en la Feria de Córdoba?



ALGUACILILLOS.—Magníficamente ataviados, tres alguacillos, tres son los que abren el paseillo en la francesa plaza de Dax.

3.ª CORRIDA

¡QUEREMOS TOROS!

MARTES, 18.—Lo que escribimos ayer sobre el ganado vale hoy para los tres de Antonio Pérez y los tres de Pérez Angoso. Otro encierro de inadmisibile presentación. Una vez más, vaya por delante nuestra repulsa.

Diego Puerta, muy voluntarioso toda la tarde, obtuvo una oreja en el primero, de tontas arrancadas, después de una faena alegre, felizmente rematada con la tizona...

Supo obligar al cuarto, un mulo muy distraído y sin ganas de pelear cuando el torero cogió la muleta. No obstante, Puerta realizó una faena variada y pinturera. Mató pronto y se le otorgaron las dos orejas.

Poco inspirado por sus contrarios, Manuel Benítez pasó un tanto inadvertido. Trasteó en el primero, que entregó pronto a las mulillas, y casi nada en el otro, que se quitó de delante de media y cuatro descabellos.

Julián García cumplió muy bien frente al tercero, flojo de manos y sin fuerza. Realizó las delicias de los asistentes. En su segundo, faena en la que hubo centenar de pases de distintas marcas. Después de pinchar, dejó media y se le otorgaron las dos orejas.

Nada más. Esperemos que

el próximo año podamos ver en Dax al verdadero protagonista de la Fiesta: El toro.

BAYONA. (De nuestro corresponsal, Monosabio). — Con gran entrada, sin llegar al lieno, se ha celebrado la tradicional corrida, lidiándose seis re-

CORRIDA ACEPTABLE... Y GRAN ENTRADA

ses de don Salvador Guardiola, desiguales de presentación, pero de bonita lámina. Todos fueron gratos frente a los caballos, pero sin el poder suficiente para aguantar más de una vara.

Curro Girón aprovechó las claras embestidas de su primero para realizar una faena vistosa, que remató de una entera relámpago. Cortó una oreja.

En su segundo, ofreció un par de banderillas a su hermano Rafael y antes hicieron gala de su maestría en este menester.

El toro tenía pocos pases, pero Curro, con su entrega, le sacó el mejor partido. Faena briosa, coronada por una estocada. Se le concedieron las dos orejas.

Manuel Benítez fue cogido aparatosamente en su primero, que tenía una lidia incómoda y se quedaba. Se levantó el torero de la arena y, rabiosamente, acabó con el mal enemigo. Se dividieron las opiniones.

En el quinto dio buenos mulatazos con la diestra, especialmente unos redondos que se jalearon. Estuvo desafortunado con el acero y el público se enfadó.

José Luis Parada dibujó algunos naturales y rechazos de calidad en su primero, que decebaba al principio de la faena, y obtuvo una oreja tras matar de una estocada.

En el último ejecutó un trasteo de corte clásico, corriendo la mano con suavidad, pero la espada le quitó la oreja que había ganado con la franela.

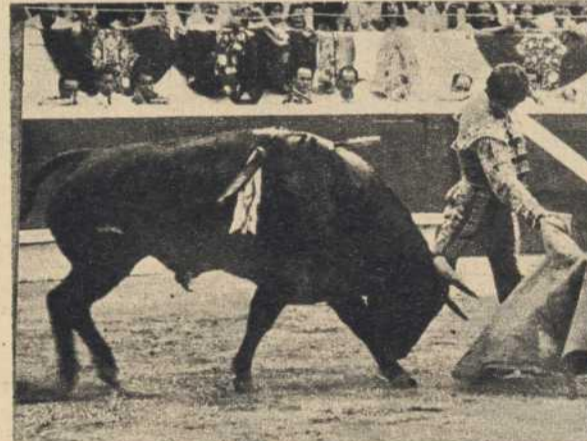
BAYONA.—BUEN MANO A MANO PUERTA-CAMINO.—Buena entrada y tiempo de tormenta. Toros de Joaquín Buendía, manejables. Diego Puerta, oreja, dos orejas y dos orejas.

Paco Camino, oreja, aplausos y algunas palmas.



PRESIDENCIA.—El alcalde de Dax, M. Max Mosas, con todo su Concejo, preside las corridas feriales. (Fotos CHAPRESTO.)

BAYONA



GIRON.—Curro anduvo bien en sus dos toros. EL CORDOBES.—Manuel Benítez, en el momento de iniciar un pase de pecho. PARADA.—Toreó muy bien con ambas manos. Cortó una oreja. COGIDA.—Frente a su primero, el torero de las masas fue enganchado por su enemigo de forma aparatosa, como muestra la fotografía. Afortunadamente para Manuel Benítez todo quedó en susto y en el ahogado ¡ay! de la concurrencia. (Fotos CHAPRESTO.)



DOCTOR.—Nuestro fotógrafo sorprendió al doctor Juauasti, médico de la plaza de Pamplona, informándose ante el gendarme francés.

el domingo en las Ventas

(FOTOCRONICA
DE LA CORRIDA)

Textos: Jesús SOTOS

Fotos: Paco AMIEIRO

PUBLICO.—Otra vez hubo entrada de gala en la Monumental madrileña. Nuevamente se agolpó en los graderos una afición dividida en cuanto a países o razas se refiere, predominando en la solana la afición nativa y mitad y mitad en la sombría. Bien venidos sean todos a nuestro primer coso,

pese a los pesares de la programación de carteles. Ello es fiel realidad de que la afición, sobre todo en la capital de España, no decae. Que sean cuales fueren toros y toreros, el público acude como si tal cosa, se «retrata» en taquilla y, ¡hala, a los toros! Responde bien. Y así, la Empresa, tan necesita-

da este año de hacer frente al económico que supone plaza —¡qué barbas setas, señores empuja los brazos de Dios e ir a las llas que proporcionan día los carteles de... ¡A los toros, ea!

JOSE MALDONADO CORTES, ESE RONE

TURISMO.—No se encoge, no, el turismo. Al revés, parece que se estira cada domingo taurino madrileño. Es auténtica realidad cada siete días en las Ventas. Allá acuden contentos representantes de todos los países que en el mundo son. Y ellos son también parte del espectáculo para los nativos cuando las cosas no ruedan bien en la arena. Tampoco esto queda mal entre la afición nacional y, más o menos, entendida.

El turismo acude sonriente a la plaza. Antes de penetrar en el recinto dispara sus «leikas» para lograr el retrato, que el tiempo hará histórico, del famoso coliseo torero. Esto, las fotografías, es lo importante dentro y fuera de la plaza para cuantos nos visitan. Lo que suceda luego sobre la arena les trae sin cuidado. Por lo general, no entienden. Les da lo mismo ocho que ochenta. Lo demuestran abandonando a tropel la plaza a partir del tercer toro, cuando ya el objetivo que traen está previsto: las fotografías del recuerdo para el recuerdo.

¡Que pase el turismo, caballeros!



OTRA VEZ GREGORILA



TOROS.—Esta vez el encierro, como alguna otra en lo que va de temporada, perteneció al ganadero portugués don José Infante da Cámara (Herederos). En general, gustaron. Sin aparatosa estampa, estuvieron muy bien presentados, evidenciando casta y poder, aunque algunos, tales segundo y quinto, llegaron a la muleta con un genecillo que ya, ya. Lo mejor fue, sin duda, la pelea que hicieron frente a los caballos, eso que tanto gusta a un buen tropel de entendidos: El empuje frente a los varilargueros y el derribo de éstos. ¡Mucho apuntamos en este aspecto! Rodaron lo suyo caballos y picadores y, a decir verdad, fue lo único que se salió del sopor dominical que nos produjo tal corridilla, excepción hecha de la faena al último toro que, por cierto, no era portugués. Fue un sobrero —585 kilos de peso— perteneciente a Arellano Gamero Cívico, que sustituía a otro de la ganadería anunciada inutilizado en los corrales. Huido de salida, llegó muy bien al tercio de muleta.

Total, escribiendo con líneas de generalidad, digamos que la representación portuguesa gustó. ¡Al fin, los eternos descontentos vieron derribar! ¡Y de qué forma, lector! Ahí queda un ejemplo.

MALDONADO CORTES. — Hubo caballero en plaza. El caballero rejoneador del país hermano don José Maldonado Cortés. Gustó mucho. Desde el principio al fin de su actuación lo único que cosechó fueron aplausos. Aplausos mercedísimos en todo momento. Tal fue su noble actuación, premiada al final con vuelta a ruedo. Dominador de terrenos y caballos, fue en la ejecución de suertes, eligiendo casi siempre los sitios más difíciles para el de aúpa, que evidenciaba lo anterior: conocimiento, clase y valor, amén de gran caballista, hecho demostrado a lo largo de toda la lidia, limpia, perfectamente ejecutada, frente al ejemplar de Pizarral, que, sin ser una cosa del otro mundo, se dejó dominar por la maestría del caballero.

Nos han dicho que José Maldonado Cortés es discípulo de su paisano el caballero Lupi. Tal para cual. Como su maestro, Maldonado Cortés está llamado a ocupar en breve un sitio de privilegio entre los de su clase.

Al menos, eso demostró el domingo. Y si para muestra vale un botón...



PUNZON.—suegra. Ex (además d manifiesto a cánones es que, en mo. Todo das o, al m categoría y neta que p mingo tras que sonar crustado e das pueda cente Punz Mató mal vidieron la hubo más estos much tan poco. bre sí.



ONEADOR...

RIUNFO
LALANDA



PUNZON.—No; no le falta clase al torero de Consegua. Existen momentos en la lidia que ejecuta (además de conocerlo de antaño) que ponen de manifiesto su saber hacer las cosas con arreglo a cánones verdaderos. Lo que le pasa al torero es que, en la actualidad, no se encuentra a sí mismo. Todo es producto de pocas corridas torcadas o, al menos, de hacer el paseillo en plazas de categoría y responsabilidad. Es la misma cantinela que presentan muchos compañeros suyos domingo tras domingo. Y, en realidad, es que tienen que sonar fuerte la suerte para que un torero incrustado en el dichoso dique "semiseco" de corridas pueda alzarse con el éxito, ese que buscó Vicente Punzón sin conseguirlo. Mató mal a sus dos y en ambas ocasiones se dividieron las opiniones. Creo son sinceridad que hubo más palmas, pero pocas más. Una pena que estos muchachos, todavía con ilusiones, toreen tan poco. Ese es el único mal que acarrearán sobre sí.

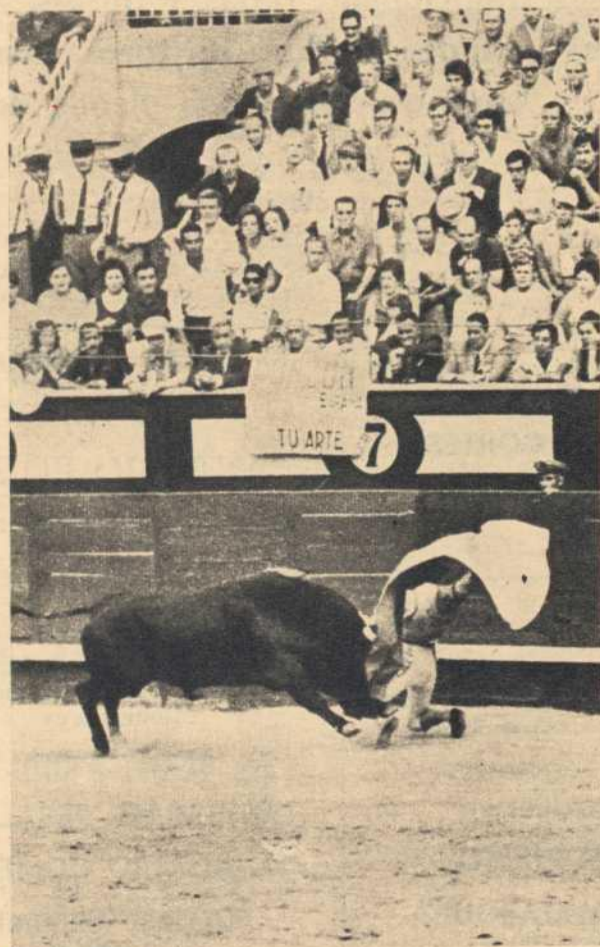
EL LAPIZ EN «EL RUEDO» × Por Antonio CASERO

Salió El Puri a despa-
char al segundo. Un TO-
RO. Y como siempre pasa,
bien. Y El Puri, que está
casi a punto de renunciar
a la alternativa y dispues-
to a coger los palitroques
para ir de subalterno, sa-
lió a torear aquel TORO.
Y lo toreó. Y la gente le
jaleó. Y hubo un momen-
to en que parecía que aún
podía ser... ¡Dios lo haga!

De todas formas, a es-
tos toreritos valientes hay
que ampararlos un poco.
Eso creemos nosotros.



EL PURI.—¡Agustín Castellano «El Puri»!, tan-
tas veces en esta misma plaza su nombre, así,
entre admiraciones. Admiraciones mayúsculas
que pasado poco tiempo de nada le sirvieron.
Ingratitud. El Puri debía de haber deambulado,
desde aquellos ruidosos éxitos de hace años en
el mismo coso, por otros derroteros, porque al
torero jamás le faltó voluntad, ni vocación, ni
ganas de agradar, ni valentía. Ha sido un ma-
cho mal pagado de la Fiesta que nunca mere-
ció esto. El domingo toreó su primera corrida.
Inédito, pues, en la temporada, demostró lo que
ya esperábamos, dadas las causas apuntadas:
falta de festejos. Sólo brilló una verdad: su gran
valentía de siempre. Porque eso es lo único que
no puede proporcionar el número de corridas.
Eso se lleva o no se lleva. Y Agustín Castellano
es un hombre con un corazón de hierro y una
valentía gigante. Lo volvió a demostrar a lo an-
cho y largo de la lidia llevada a cabo frente a
sus dos enemigos, el último un tanto abanto y
tal y cual. Así, mejor en el primero que en el
segundo. A aquél lo mató decorosamente; a éste,
mal. Corridas es lo que le hacen falta al cor-
dobés.



LALANDA.—Nuevamente, Gregorio Lalanda en
los carteles. Y van tres tardes consecutivas. Su
apoderado no debió consentir esta tercera actua-
ción. Era un arma de dos filos. Si mal, los dos
triumfos anteriores se derramarían por los suelos.
Si bien, las espadas quedarían en alto, en el mis-
mo sitio conseguido en tardes anteriores. A pun-
to estuvo de acontecer lo primero. Porque al ene-
migo no lo entendió. No supo encontrar el terre-
no apropiado y se vio y deseó para sacar aislados
pases. Mató regularmente.

En el otro, frente al sobrero de Arellano, huido
de salida, que llegó luego muy bien a la muleta,
se lució el torero. La veleidosa estuvo de su par-
te y como el torero es elegantón y sabe lo que se
hace, realizó tandas que calaron en los tendidos,
ya calientes, en el tercio anterior, cuando el mo-
ceton clavó tres pares magníficos (también han-
derilleó con éxito a su primero). Mató de pincha-
zo y estocada entera. A sus manos fueron a parar
las dos orejas. Luego saldría a hombros por la
puerta grande.

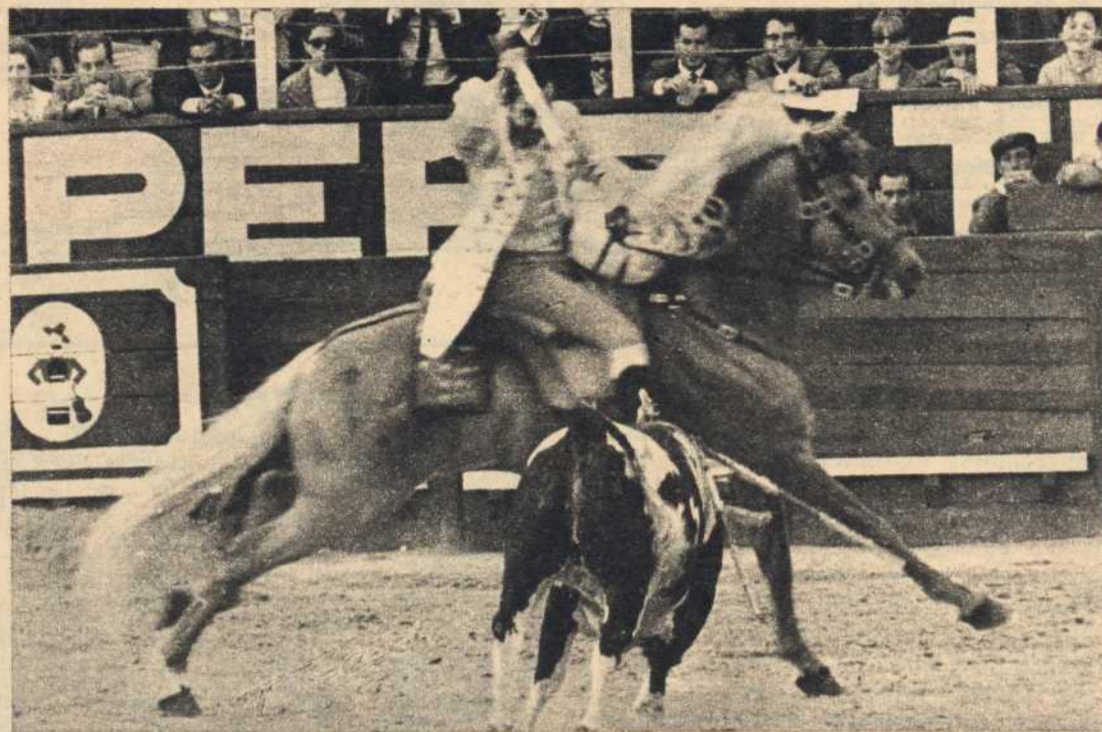
Nuevo éxito de Gregorio Lalanda. Que estas lu-
ces de la Monumental madrileña le sirvan para
algo entre los empresarios y que nunca caigan
—¡como en tantos casos!— en saco roto.

Que los éxitos en la Universidad del Toreo (?)
sirvan para algo.

JOSE MALDONADO CORTES

¡¡EL ARTE PURO DEL REJONEO A CABALLO!!

Orejeado en Jerez, Sevilla y... ¡Triunfo clamoroso en Madrid!



PROXIMAS ACTUACIONES:

29 de agosto: Olvera
 30 de > : Barcelona
 5 de septiembre: Mérida
 6 de > : Alcázar de San Juan
 8 de > : Villamartin
 13 de > : Repetición en Madrid

... ¡Y CONTINUAN
 LOS TRIUNFOS!

Le dirige: MANOLILLO DE VALENCIA - Puenteume, 5 - Teléfs. 201 18 89 - 201 23 08 - MADRID-20



PLAZA DE TOROS DE ALBACETE

Empresa: MIRANDA DAVALOS - JIMENEZ BLANCO

Con motivo de sus tradicionales ferias y fiestas, se celebrarán del día 9 al 15 de septiembre seis grandes corridas de toros, una de ellas de rejoneadores, y una gran novillada picada de abono

Martes 8

Siete novillos de Frías, uno para el rejoneador

D. TOMAS SANCHEZ

y los seis restantes para
PEPE LUIS ORTUÑO

José Mari
MANZANARES

JUAN LUIS RODRIGUEZ

Jueves 10

Seis toros de Araúz de Robles, de Jaén.

JOSE FUENTES

MANOLO CORTES

JULIAN GARCIA

Viernes 11

Seis toros de Herederos de don Manuel Arranz, de Salamanca.

PACO CAMINO

EL VITI

ANTONIO ROJAS

(que tomará la alternativa)

Sábado 12

Seis toros de D. Celestino Cuadri, de Triguero (Huelva).

PAQUIRRI

DAMASO GONZALEZ

JOSE LUIS PARADA

Domingo 13

Seis toros de Hros. del Conde de la Corte, de Fuente de Cantos (Badajoz).

PEDRIN BENJUMEA

DAMASO GONZALEZ

ANTONIO ROJAS

Lunes 14

Seis toros de D. Manuel Camacho, de Jerez de la Frontera.

MIGUELIN

DIEGO PUERTA

MIGUEL MARQUEZ

Martes 15

Seis toros de Gómez Miranda, de Linares, para los caballeros rejoneadores

D. ANGEL PERALTA

D. RAFAEL PERALTA

D. ALVARO DOMECCO

D. José Samuel
 «LUPI»

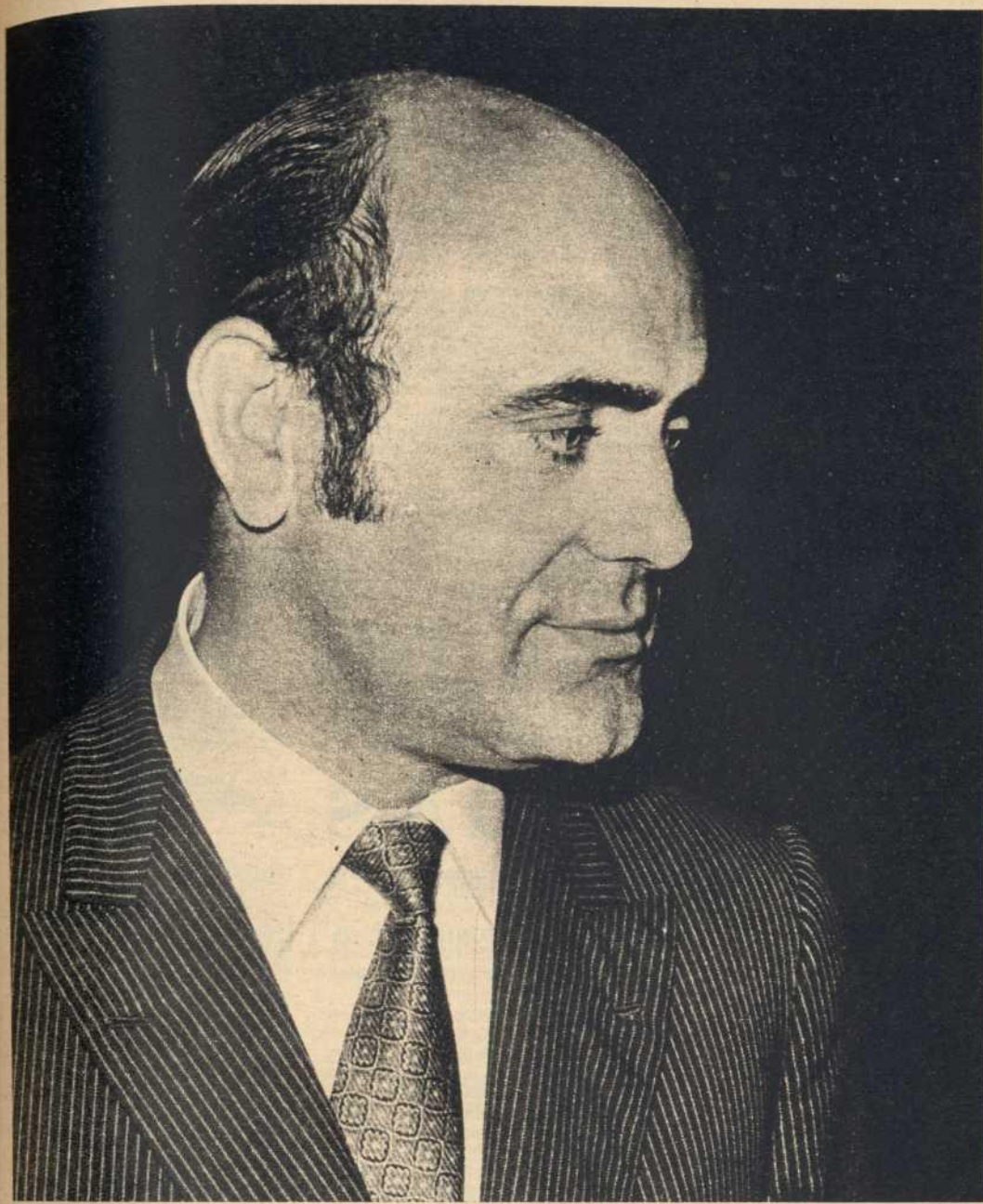
Miércoles 16

Actuación del gran espectáculo cómico-taurino-musical

EL BOMBERO TORERO

El día 6, desencajonamiento de las corridas y lidia de dos becerros.

Todas las corridas empezarán a las cinco en punto de la tarde.



EDUARDO LOZANO SALVO LA EXTREMA GRAVEDAD

NADA. No ha sido nada», respondió con una sonrisa débil Eduardo Lozano momentos después de recibir una gravísima cornada en el callejón de la plaza de toros de Segovia el pasado jueves ante los ojos atónitos de toreros, subalternos y público, en general. Inmediatamente, se le tiñó con urgencia la camisa de sangre y el dolor fue apoderándose de todos. Los minutos se hacían angustiosos. El recorrido a la enfermería fue trágico y, segundos después, los médicos creían que le había interesado el hígado el pitón del toro y el desenlace fatal era inminente. Al mismo tiempo, los hermanos gritaban descompuestos que lo trasladasen a Madrid, cosa imposible, porque la hemorragia era fortísima y, con toda seguridad, se habría quedado en el camino. La cornada, como todas las cornadas, como casi todas las cosas sangrientas que ocurren en el

mundo, había sido estúpida, imprevisible, casi absurda. Saltó el quinto toro a la arena con aires de manso, de saltavallas. Poco después, ganaba el callejón y Eduardo Lozano salió de su burladero para abrir una de las puertas, pero o el toro tenía demasiados pies o los cerrojos eran viejos —ya se sabe que no se cuidan estos detalles fundamentales—, el caso es que Eduardo tuvo que desistir y salir corriendo delante del astado. No obstante, parece que le daba tiempo y que la carrera no era peligrosa, porque incluso desistió de protegerse en un burladero. El toro terminó por cogerle y el resultado trágico ya lo saben ustedes. La cosa, por demás, tiene lances significativos humanos. Era una corrida familiar. Casi toros de la casa, de Sorando, muy queridos, bravos y aceptables; plaza de la casa: Segovia, propiedad de Palomo, que la compró este invierno; toreros de la casa:

Gabriel y Juan José, apoderados por Manolo Lozano, y Palomo, apoderado por Eduardo, y, en el callejón, naturalmente, los Lozano. Por eso, la tragedia —felizmente superada— ha sido más tragedia si cabe. Porque la familia la ha sufrido más todavía y los momentos angustiosos lo fueron más y el nerviosismo, lógicamente, más intenso.

Los toreros, impresionados también, despacharon a ese quinto y al sexto con premura y se fueron a la clínica a ver qué pasaba. Palomo lloraba. Se comprende, porque Eduardo es su apoderado tras la «oportunidad» y se ha preocupado mucho por él, como todo el mundo sabe. Hasta tal punto le afectó el percance, que quería estar allí toda la noche, pese a que toreaba al día siguiente. Hubo que convencerle para que se retirara el traje de luces y se retirara a descansar. Poco más

o menos ocurrió con Gabriel de la Casa y Juan José.

El doctor Manzanares le atendió en la enfermería al apoderado y ordenó un traslado urgente a la policlínica del 18 de Julio. Allí le operó, ayudado por los doctores Martín González, Well y Perreguer Rey. La operación duró dos horas y, a su final, llegó desde Madrid el doctor don Máximo García de la Torre, urgentemente avisado por Manolo Lozano.

Fue facilitado el siguiente parte facultativo:

«Don Eduardo Lozano sufre cornada en región costal inferior derecha, penetrante en tórax, con probable fractura de hígado y pulmón, sección lóbulo pulmonar derecho, «shock» traumático intenso y contusión abdominal, con posible lesión del bazo. Pronóstico muy grave.»

Las autoridades provinciales y locales se interesaron también por Eduardo, personándose en la policlínica. Mosenito de Talavera padre, también hacía guardia y narraba a los demás los momentos inolvidables, por amargos, que habían pasado todos, porque él fue el que recogió a Eduardo del suelo. Se contaban historias para calmar los nervios, porque todos temían lo peor. Fue la noche del jueves una noche tremenda.

El viernes continuó el peligro extremo, pero ya había fundadas esperanzas de que sería superada la máxima gra-

vedad. Los muchos amigos que tienen los Lozano en toda España se interesaban por la salud de Eduardo. El sábado fue una jornada más tranquila: Eduardo estaba salvado. Y el domingo tomó algunos zumos y hasta tuvo fuerzas para preguntar por las actuaciones de su torero —que, en esta época son diarias— y por la marcha general del mundo taurino. El domingo, pues, la mancha circular de sangre en el callejón de Segovia se recordaba como una odisea.

Ayer lunes prosiguió la mejoría. Por la mañana —puestos al habla telefónicamente con la policlínica del 18 de Julio— nos informaron que se le había levantado el apósito, le habían quitado el drenaje y la sonda —que le producían muchas molestias— y habían llevado a cabo una limpieza a fondo de la herida, que presentaba buen aspecto. Aunque últimamente no ha podido conciliar el sueño, pero se intensifica la recuperación.

Asimismo, nos comunicaron a la hora de cerrar nuestra edición que se desconocía el momento de trasladarlo a Madrid, pero que el traslado se efectuaría en cuanto fuese posible.

Para terminar, una pregunta —aunque esta vez no haya sido la causante directa de la tragedia—: ¿Cuándo vamos a terminar con los «alenos» del callejón?

Le deseamos a Eduardo Lozano un feliz y rápido restablecimiento.

HISTORIA DE LA GRAVISIMA CORNADA QUE SUFRIO EL JUEVES EN SEGOVIA

NOTICIAS DEL TORO



GANGA, CONDECORADO

Nuestro corresponsal en Murcia, José Antonio Ganga, ha sido condecorado, por la Organización Sindical, con la medalla de primera clase al Mérito Sindical por su larga lista de servicios en la Delegación Provincial de Sindicatos de la capital del Segura



LA CONVALECENCIA DE PAQUIRRI
Paquirri, herido de gravedad, ha permanecido en la clínica del doctor Olivé Millet. Por este motivo no actuó en la Feria de Bilbao. (Foto Sebastián.)

Durante la inauguración del nuevo local de la Peña taurina de Lérida le fue impuesta la insignia de oro de la entidad a su presidente, señor Santillán. (Foto Cugat.)



«PSICOANÁLISIS DEL TOREO», DE R. BETANCOURT

El título es ambicioso: «Psicoanálisis del toreo. (Hipótesis psicopatológica de un estado de exaltación.)» Por eso nos interesó y tenemos que decir que el título supera el contenido de este folleto, del que es autor Rafael Betancourt, natural de Valencia (Venezuela) y, como él subraya en la mencionada publicación, «psiquiatra y aficionado».

El folleto —resumen de un par de conferencias dictadas por el señor Betancourt en su tierra— es atractivo, aunque no aporta nada nuevo y no responde —eso nos parece— a lo que anuncia el título. O no está tratado, al menos, con la necesaria profundidad.

Hay que agradecerle al señor Betancourt su interés por la Fiesta, por su difusión; su entusiasmo en recopilar y resumir una extensa bibliografía y, en definitiva, su trabajo, que distraerá —su lectura es rápida— a los aficionados.

CORNADA MUY GRAVE PARA EL AMARGAO

El novillero albacetense Miguel Tárraga «El Amargao» resultó herido muy grave en un festejo taurino celebrado el sábado en la localidad de Bogarra (Albacete), en el que actuaba en calidad de sobresaliente.

Un novillo de la ganadería de los herederos de don Angel Gómez Rengel prendió entre los palos de la improvisada plaza al sobresaliente y le infirió una grave herida en el vientre.

Tras los primeros auxilios fue trasladado a Albacete, siendo atendido e intervenido en el Hospital Provincial. Los facultativos, ante la extrema gravedad del novillero, no han autorizado su traslado al Sanatorio de Toreros de Madrid.

Miguel Tárraga «El Amargao» lleva bastante tiempo luchando por destacar en la difícil profesión taurina. Tiene veintiséis años y, guiado de su vocación, es asiduo de estas capeas y tientas.

LA ELEGANCIA DEL PICADOR CURRO REYES

Nosotros, como era nuestro deber de periodistas y aficionados, escribimos un artículo elogioso del picador Curro Reyes por su lección en Nimes, al picar un toro de Tulio e Isaías Vázquez, lección que mereció el sorprendente y justo premio de una vuelta al ruedo. El artículo, escrito por nuestro compañero Ricardo DIAZ-MANRESA, ha merecido el agradecimiento del picador que nos ha enviado una carta, que estimamos en toda su sencillez y toda su grandeza. Nos ha sorprendido más porque en el mundo, en general, y en nuestro mundo de los toros, en particular, no es norma habitual el agradecimiento. Se escribe para protestar. Casi nunca para lo otro.

Curro Reyes empieza disculpándose porque «estamos en plena temporada y mi torero, gracias a Dios, tiene bastantes tardes ocupadas». Nos confiesa que se ha sentido emocionado al leer el artículo, porque «no creí nunca —lo digo con sinceridad— que una actuación más, cumpliendo con mi deber y siguiendo las instrucciones de mi matador pudiera levantar tanta polvareda. Si ello, como dice el señor Díaz-Manresa, puede servir de algo para mantener o levantar la afición a la Fiesta, me enorgullezco de haberlo hecho».

Bonito ejemplo, ¿eh? Desde un caballo de picar, primero, y desde la vida, después.

ESTADÍSTICAS LA FERIA DE SAN SEBASTIAN (SEMANA GRANDE)

Dieciocho matadores de toros y un rejoneador tomaron parte en la Semana Grande de San Sebastián. El triunfador fue Paquirri, que cortó cuatro orejas en dos corridas.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico de los festejos feriales por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Manolo Martínez	1	2	—	—	—	—
Manolo Cortés	1	2	—	—	—	—
Juan José	1	2	—	—	—	—
Antoñete	1	2	—	—	—	—
José Falcón	1	2	1	—	—	—
Parada	2	4	1	—	—	—
Ordóñez	1	2	2	—	—	—
Linares	2	4	1	—	—	—
Márquez	2	4	1	—	—	—
Puerta	2	4	—	—	—	—
El Cordobés	2	4	2	—	—	—
Paquirri	2	4	4	—	—	—
Teruel	2	4	—	—	1	—
El Viti	2	4	—	—	—	—
Rafael Torres	1	2	—	—	—	—
Miguelín	2	4	1	—	—	—
Julián García	1	2	—	—	—	—
Fuentes	1	2	1	—	—	—

REJONEADOR

Bohórquez	1	1	2	—	—	—
-----------	---	---	---	---	---	---

DATOS DE MAYOR INTERES POR CORRIDA

PRIMERA.—No se concedió ningún trofeo.
SEGUNDA.—Bohórquez, dos orejas. Falcón cortó la primera oreja de los diestros de a pie. (Sufrió contusiones, que fueron calificadas de pronóstico reservado.)
TERCERA.—Ordóñez cortó más trofeos: dos orejas.
CUARTA.—La única oreja concedida fue para Parada.
QUINTA.—Logró más trofeos (dos orejas) Paquirri.
SEXTA.—Destacó El Cordobés.
SEPTIMA.—Paquirri cortó dos orejas.
OCTAVA.—No se concedió ningún trofeo, y
NOVENA.—Miguelín y Fuentes, oreja por montera.

El triunfador de la Feria de Gijón fue Julián García, con arreglo al número de trofeos cortados. El Cordobés le siguió en méritos. Actuaron en las corridas feriales, que fueron cinco, 14 espadas y dos rejoneadores.

◆ En la novillada, el único diestro que cortó dos orejas fue Paco Bautista, que sufrió en su segundo un percance de carácter menos grave.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de matadores y caballeros en plaza:

LA FERIA DE GIJON

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Puerta	1	2	—	—	—	—
El Cordobés	1	2	4	1	—	—
Julián García	1	2	4	2	—	—
Miguelín	2	4	4	—	—	—
Linares	1	2	2	1	—	—
Paquirri	1	2	—	—	—	—
Teruel	1	2	1	—	—	—
Márquez	1	2	2	—	—	—
Fuentes	1	2	—	—	—	—
Lomelín	1	2	—	—	—	—
Rafael Torres	1	2	2	—	—	—
El Viti	1	2	3	1	—	—
Andrés Vázquez	1	2	3	1	—	—
Parada	1	2	2	1	—	—

REJONEADORES

Domecq	1	1	2	—	—	—
Lupi	1	1	2	—	—	—

DATOS DE MAYOR INTERES POR CORRIDA

PRIMERA.—Julián García cortó los máximos trofeos en su lote.
SEGUNDA.—Miguelín cortó cuatro orejas.
TERCERA.—Márquez ganó más trofeos: dos orejas.
CUARTA.—Rafael Torres fue el triunfador, y
QUINTA.—Toros de Palha. Se les dio la vuelta al ruedo al primero, quinto y sexto. El mayoral y los matadores —El Viti, Vázquez y Parada— dieron la vuelta al anillo después de ser lidiado el quinto.

BERNAL ROMERO, MEDALLA DE ORO DEL CLUB TAURINO DE MURCIA

Don Rafael Sánchez Seguí, presidente del Club Taurino de Murcia, dio la noticia de la concesión de la Medalla de Oro del Club, por sus méritos en pro de la Fiesta, a don Angel Bernal Romero, en representación de los dueños de la plaza de toros, y el título de Socio de Honor del Club, a don José Barceló Llorca.

La entrega de estos galardones tendrá lugar el día 7 de septiembre, en una cena que se celebrará en los patios de la plaza de toros.



PASEO Y DIALOGO CON...

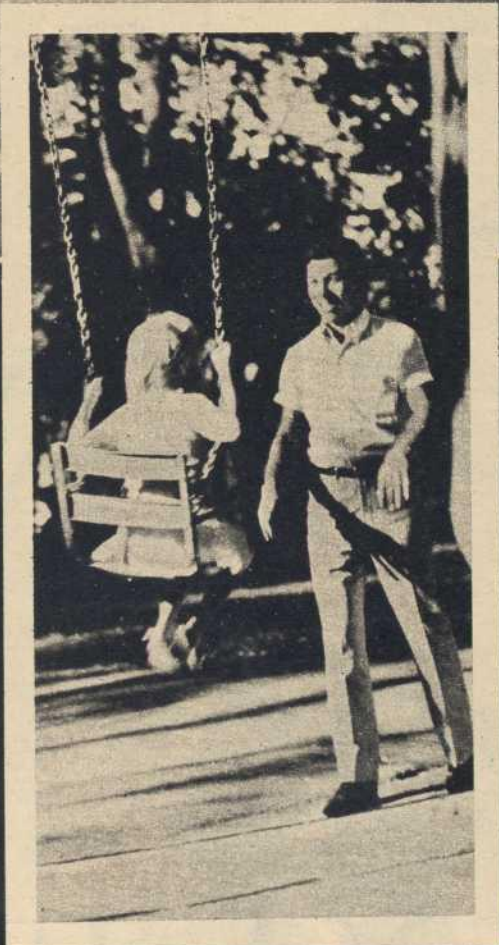
Fotos AMIEIRO



RAFAEL TORRES

No imita a los Vázquez, pero reconoce que siente gran admiración por ellos y algo se le «pega»

«El torero es como un gran coche al que no hay que acelerar demasiado cuando está en período de rodaje»



Rafael Torres cumple mañana veintiún años. El sevillanísimo torero, nacido a los mismos pies de la Puerta del Osario, estrena en este martes agostino su mayoría de edad. Es el más pequeño de seis hermanos, el benjamín de cuatro hembras y dos varones. El niño mimado de la casa. Sobre todo, después de decidirse a ser torero... seguramente —pensaron los hermanos— “por aquello de que los toros no hacen caricias ni carantoñas...”

A Rafael Torres —contextura fuerte, moreno aceitinado, ojos rasgados, pelo negro ondulado—, viéndole de calle, el más profano en temas taurinos, o en cante, o baile grande, espetaría al más pintado: “Ese es torero, “cantaor” o bailarín.” Porque la “pose” y la figura toda del muchacho lo delata. Sí, señor. Matador de toros clásico. De la más pura escuela sevillana. Alegre y pinturero. Con duende dentro. Con miel y seda en los entresijos. Con gracia y donaire. Sevillano de pura cepa, ea. Con veneno torero mamado desde pequeño. Le dio la vocación su saleroso barrio de nacimiento y, por si algo faltara, aquel mozo de espadas, ya muerto, que se llamó Expósito, y con quien Rafael trabajó en un taller de tapicería. Ya saben: la única conversación allí eran los toros. Eso cuando acudían al trabajo, porque, como ustedes se figuran, las “espantás” a cercados y capeas se sucedían un día y otro también. Es la misma historia de cualquier otro puro aficionado. ¿Pero quién descubre las excelentes cualidades toreras del muchacho?

PASEO.—Tras el diálogo en el hotel correspondiente, apoderado (en el centro), torero (a la derecha) y periodista (a la izquierda), pasean por los jardines en amigable charla.

INFANTIL.—De acuerdo con la edad (aunque hoy el torero cumpla veintiún años), Rafael Torres gusta de vez en cuando entregarse a los juegos infantiles y reír con los pequeños...

Y Manolo, su apoderado, pronostica:
«El torero acelerará el motor y alcanzará la velocidad adecuada en 1971»



PASEO Y Y DIALOGO CON...

RAFAEL TORRES

—¿Quién, Rafael?

—Yo quería que me vieran torear Pepe Luis y Manolo Vázquez. Y un día, en la finca de don Fernando de la Cámara, asistiendo a un tentadero, me vio Manolo. Era el otoño de 1967...

—¿Recuerdas lo primero que dijo cuando te vio torear?

—Bueno..., pues..., es que...

—¡Dilo, hombre!

—Le estaba dando una tanda de rechazos a la becerria, y Manolo soltó un tacho y exclamó: "¡Este chaval parece que lo hace bien!..." Luego también oí cómo le decía igual al banderillero Tobío. O sea, lo más importante, que se fija-

ra en mí, ya lo había conseguido. Pero quería que me viera más. Lo consigo en Jerez, en la finca de Jerónimo García Romero. Maté solito ocho becerras, siendo testigos Pepe Luis y Manolo... ¡Figúrese!

—¿Y Pepe Luis, qué dijo de ti Pepe Luis?

—Me informaba de lo que debía hacer: "¡Déjale más sitio a la becerria, niño!"; "Sosiégate un 'poquiyo', chaval"; "Anda, cámbiale los terrenos"; "Andale más por ahí..."

Asiste a la conversación Manolo Vázquez. Hay que preguntarle:

—¿En qué pensasteis vosotros después de aquel examen?

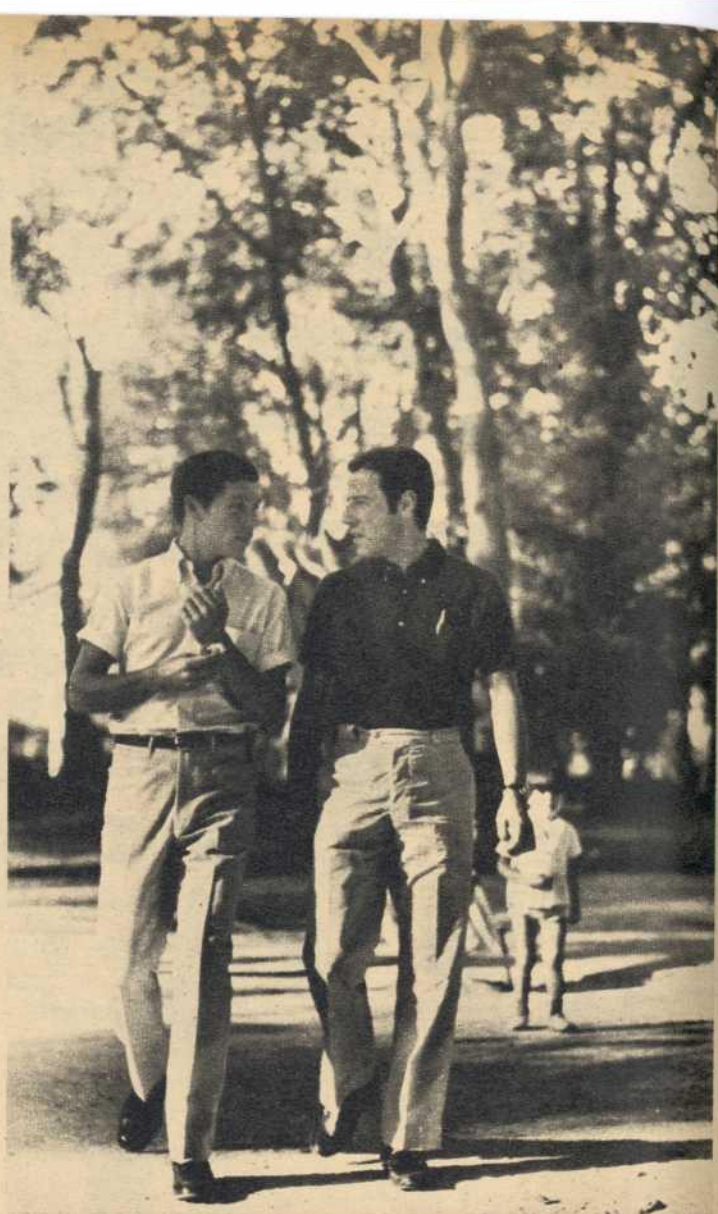
POSTAL.—En el Jardín del Buen Retiro Rafael Torres se deja fotografiar para nuestros lectores. Su aspecto físico le delata como torero de «allá abajo»...

ESCUELA.—Apoderado y poderdante, en pleno paseo, hablan sobre proyectos futuros, ilusiones que ambos quieren ver hechas realidad.

—Adivinamos en seguida que con un poquitín de ayuda, dada la vocación y las buenas maneras del muchacho, podía ser torero.

—¿Cuándo te hiciste cargo definitivamente de él?

—Primero le proporcioné un buen número de novilladas económicas, pero sin ser su apoderado. El contrato de apoderamiento lo firmamos inmediatamente después de debutar en la Real Maestranza y alzarse con el éxito: dos orejas y salida a hombros por la puerta del Príncipe. Fue exactamente el 6 de octubre de 1968. Toseó seguidamente otras dos tardes en Sevilla con éxito... Y la temporada 1969, treinta y cuatro novilladas, y la alternativa, el Domingo de



Resurrección, también en Sevilla. Dio dos vueltas al ruedo. Falló a espadas... ¡Cosas de los toros! Ya sabes...

La dinastía de los Vázquez, a partir de aquel día de gloria para el torero, queda muy ligada al nombre de Rafael Torres. Es por eso obligada ahora esta pregunta:

—Dicen que tratas de imitar a los hermanos Vázquez, que tratas de copiar lo que ellos tan magníficamente bordaron; que quieres ser como ellos...

—No; nunca he tratado de imitarles, pese a las excelentes cualidades del toreo de ambos. Lo que sucede es que, como los veo tanto torear, y mi admiración por ellos es mayúscula, siempre hay algo que se "pega", pero sin ánimo de copiar. No sé; es algo innato. No lo puedo remediar Pero creo que eso no es defecto. ¡Mientras no se "pegue" lo malo de otros!...

Manolo Vázquez ataja con sinceridad:

—No; Rafael torea con personalidad. El toreo es suyo. Lo realizaba ya cuando nosotros le conocimos. Por eso le apoyamos, porque nos gustaba y poseía valor.

—¿Cambiarías ahora mismo tu toreo por el de Pepe Luis o Manolo? —volvemos a preguntar al joven matorador.

—Eso, nunca, señor. Ni por ellos ni por nadie. Me gusta vivir la vida propia taurina. Ir aprendiendo cada día más, subir un pelda-

ño en la carrera. Ir poco a poco ascendiendo. Las precipitaciones siempre han sido malas o poco duraderas.

—¿A qué aspiras?

—A ser figura cumbre del toreo y poder comprarme un cortijo así de grande...

—Y Manolo Vázquez, ¿cómo ve a su torero?

—Digamos que está como los coches nuevos: en plan de rodaje. Este debe ser moderado para que el motor se haga, coja el buen punto y ritmo y no se quemé, para poder agarrar luego, en el tiempo adecuado, gran velocidad y llegar lejos sin temor a quedarse tirado en la carretera. Eso es Rafael Torres ahora mismo. Creo que en 1971 podrá sin temor apretar el acelerador y llegar al final como piloto de postín. Despacio y buena letra. Eso es lo que queremos. Nada de precipitaciones. Luego se pagan caras.

—¿Cuál es tu principal defecto, Rafael?

—No sé... Bueno, a lo mejor que no me doy bien cuenta de las cosas que suceden a mi alrededor cuando estoy toreado...

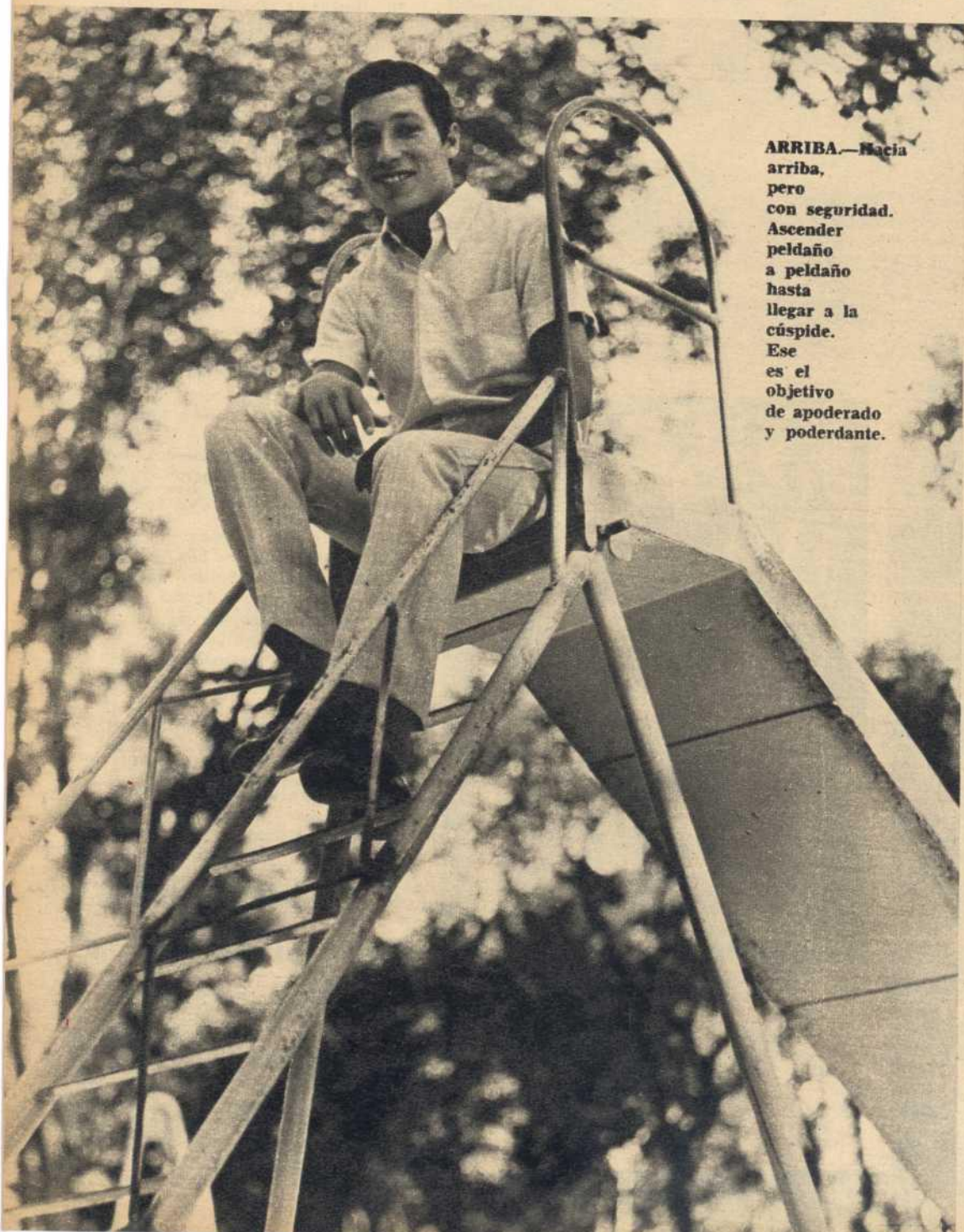
—Es demasiado inocente todavía —comenta sonriente Manolo.

El acelerador parece que lo ha comenzado a apretar Rafael por tierras del Norte. El motor responde...

Rafael Torres ha cumplido hoy veintidós años.

—Felicidades, torero.

J. S.



ARRIBA.—Nacia arriba, pero con seguridad. Ascender peldaño a peldaño hasta llegar a la cúspide. Ese es el objetivo de apoderado y poderdante.

El tor
rece ser
escalafón
llama G
ció en F
tiembre
veintid
yor de
ta por s
dos los
y doña
man y q
garon a
rero...

—Terr
porque
de...

Una
mente,
padre.
Poseía
por all
manter
ma en
llas». E
Urueña,
gón al 1

LOT
AHO

GERMAN URUEÑA

DE COLOMBIA

DIALOGO.—Tres momentos de la entrevista. Apoderado, poderdante y periodista se entregan en una terraza madrileña al diálogo. El optimismo de Mateo Campos y de Germán Urueña se dejaba al descubierto ante el futuro prometedor del novillero.



LO TRAJO A ESPAÑA UNA MANO «AMIGA»; PERO LO DEJO LUEGO EN LA ESTACADA AHORA LO APODERA MATEO CAMPOS Y SUEÑA CON SER LA PRIMERA FIGURA DE SU PAIS

El torerillo colombiano parece ser que pisa firme en el escalafón de la novillería. Se llama Germán Urueña, y nació en Bogotá un 16 de septiembre de 1948. Tiene, pues, veintiún años, y es el hijo mayor de una familia compuesta por seis miembros, incluidos los padres, don Eduardo y doña Emilia, que así se llaman y que, en principio, se negaron a que el hijo fuera torero...

—Terminaron rindiéndose, porque mi ilusión era grande...

Una ilusión que, precisamente, nació heredada de su padre. ¡Lo que son las cosas! Poseía una finca en Arnero, y por allá deambulaban los «manteros», como se les llama en el país a los «maletillas». Esto animó al joven Urueña, y el padre se «entregó» al hijo cuando aconteció

el primer éxito, en Bogotá, el 19 de julio de 1964, en una novillada económica. El triunfo le valió la repetición durante once ocasiones seguidas, de domingo a domingo, en la misma plaza. Luego Cali, Manizales, Medellín... Tres años toreando y adquiriendo fama en aquellos territorios.

Llegamos al año 1967, y Germán Urueña se planta en España. Era el 16 de abril. Venía protegido de una mano «amiga». Pero...

—Me abandonó en seguida. No cumplió con la promesa hecha y me dejó en la estacada.

—¿Qué has hecho desde entonces?

—Esperar con paciencia y torear en 1968 las corridas que el Sindicato Nacional del Espectáculo nos autoriza. Este año, durante su estancia en España, Jerónimo Pimental

me presentó a Mateo Campos y rubiqué con éste el consiguiente contrato de apoderamiento.

Es testigo de la conversación el apoderado. Campos habla con la franqueza de siempre:

—Le llevé al campo. Le observé con detenimiento y pensé que podía ser torero. Ha estado en las ganaderías de A. Pérez Tabernero, hijos de Juan Luis Fraile, Amelia Pérez Tabernero, Gabriel García, Alonso Moreno de la Cova, etc., etc. Repito: Puede ser torero. En eso estamos.

Germán Urueña comenzó su temporada en marzo, en Barcelona, con evidente éxito. pese a lesionarse la mano derecha. Hubo necesidad de operarle. Se recuperó pronto y ahora mismo cuenta en su haber con diecisiete novilladas picadas. (Cuando este número aparezca serán diecinueve, puesto que tora el sábado y el domingo en el sur de Francia.)

—¿A qué aspiras, chaval?

—A ser la máxima figura de Colombia, codearme con los mejores en España y a mantenerme en ese puesto de pri-

vilegio. Para ello estoy preparado moral, física y espiritualmente

—¿Te ha dado muchas bofetadas la vida?

—He atravesado un calvario moral y económico. Estoy curtido en todos los aspectos. Pero todo lo doy por bien empleado si logro escalar el pedestal taurino.

—¿Tienes fe en tu nuevo apoderado?

—Ciega. Mateo es un hombre extraordinario, honrado y muy trabajador. Un gran amigo. Me da la impresión de que nos conocemos de siempre.

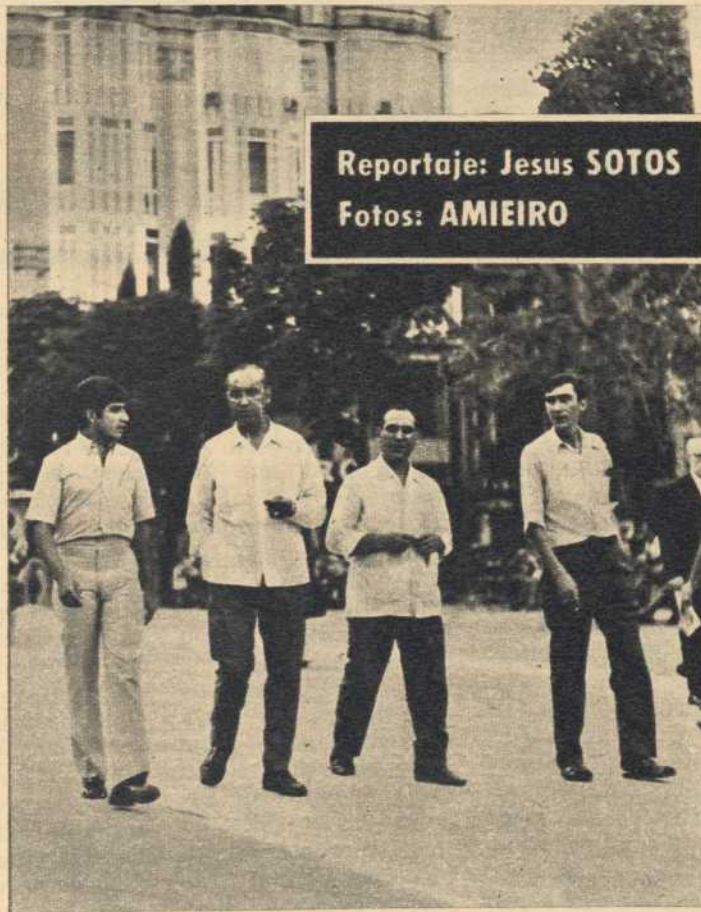
Germán Urueña. Un chico inteligente. Simpático. Le brillan los ojos cuando piensa y se echa atrás en el recuerdo:

—Desde que llegué a España no he vuelto a mi país. Tengo unas ganas tremendas de abrazar a mi vieja (se refiere a su madre). ¡Mi pobre vieja! Ha debido de sufrir mucho acordándose de mí. Pero no podía volver a la tierra amada con el bagaje del fracaso, siendo uno más. Volveré como máxima figura de Colombia. Ya lo verá usted, señor.

—¿Qué dice a todo esto Mateo Campos?

—Lo logrará. Por este motivo no quiero que tome la alternativa en 1970. Posee estupendas cualidades y de forma alguna deseo que se malogren debido a una precipitación. Hay seguridad en el futuro y quiero que llegue totalmente hecho, sin temor al fracaso. Quiero que, una vez alternativo en 1971, repita en todas las plazas donde se presente. Será un gran torero para España y figura de época para Sudamérica...

Mateo Campos y Germán Urueña. Apoderado y poderdante. Optimismo en ambos. El primero coge del brazo al segundo y, enfilan la calle abajo. Van sonrientes.



Reportaje: Jesus SOTOS
Fotos: AMIEIRO

PASEO.—Tras la entrevista, torero, apoderado y amigos pasean por las calles de Madrid.

RECUERDO.—Germán Urueña piensa en su madre —en la pobre vieja, según propia expresión—, pero no volverá a Colombia fracasado. Quiere hacerlo como primera figura torera de aquel país.

«LA POBRE VIEJA HA DEBIDO SUFRIR MUCHO ACORDANDOSE DE MI»





LINARES.—Este es el paseo de Linarejos, en Linares, localidad que se dispone a celebrar sus ferias y fiestas.



TRIO DE LA TIERRA.—No podían faltar en los carteles de la Feria de Linares estos tres nombres, toreros de la tierra: José Fuentes, Palomo «Linares» y Curro Vázquez, pues si bien este último se crió en Sevilla, la verdad es que vio la luz en territorio linarense. Tres buenos toreros, sí señor.

LINARES, LA DEL PLOMO ARGENTIFERO

◆ CIUDAD cabeza de partido de la provincia de Jaén, enclavada en una deliciosa topografía de radiante personalidad; Linares tomó gran preponderancia a partir de la se-

gunda mitad del siglo XIX, cuando, por típico azar, sitúa Villalón los temas y los personajes de sus «Romances del 800». Pero lo que en principio dio a Linares su materializada categoría—luego, casi un siglo después, vendría el impacto sentimental—, fue la vasta explotación de sus minas de plomo argentífero. Linares se convirtió en ese pueblo —luego importante ciudad— «andaluz y minero» de la copla popular y flamenca, con lo que un auge de minas caudalosas trae de ritmo vital, mezcla

de duro trabajo y alegre vivir. Emporio de una recia y neta Andalucía —esa Andalucía del Norte, hermana y distinta de la del Sur—, Linares, al borde de su tarea mercantil e industrial, supo dar a sus períodos de fiestas tradicionales —la importante Feria de San Agustín— una categoría muy señalada. Y la Fiesta de España, las corridas de toros, fueron desde un principio allí el programa principal. Luego, el poema sangriento de MANOLETE, caído para siempre en este andaluz redondel,

poetizó y dio más vigor y fuerza a unas fechas estivales. Y LINARES quedó destacada siempre en el mundo de los toros. Este año de gracia de 1970, con motivo de las simpáticas y siempre animadísimas Fiestas y Ferias de San Agustín, la importante firma Balañá, que siente gran simpatía por esta tierra y estos hombres, ofrece, como en años anteriores, un ciclo de corridas de un virtual interés, los cuales carteles, sugestivos todos, hemos de glosar en esta ya veterana sección que creamos

por orden e inspiración del inolvidable José María BUCÉLLA...

TRES CARTELES DE POSTIN

La Feria linarense tiene este año un tríplico de grandes corridas de toros. Son nueve nombres de toreros, veteranos unos y jóvenes maestros

otros, y que representan, sin duda alguna, lo mejor dentro de lo mejor. A nuestro juicio, y creemos que coincidirá con la nuestra la apreciación de todos los aficionados, las ternas de matadores están dispuestas con verdadera habilidad y acierto, a fin de que todos y cada uno de los carteles —corruscante trébol taurino de la Feria de Linares— contengan un atractivo completo. Se abre la Feria taurina precisamente en la festividad del patrono de Linares, San Agustín. Linares tiene por valor celeste al gran doctor de la Iglesia Católica, el maravilloso obispo africano de Hipona, uno de los mayores luminares de nuestra fe. La primera corrida de Feria se celebra, pues, el día 28. ¿Toreros? Santiago Martín «E L VITI» CORDOBES y José FUENTES. Castilla y Andalucía rivaliza en valor y arte sobre el ruedo. Hay en la tierra un torero de la tierra, José FUENTES, un salmantino y un cordobés de ese bellissimo palpitante blanco —con verdor perenne de naranjos y de olivos— que es Palma del Río. Para la segunda tarde el terceto de matadores es igualmente interesante y valioso. Si en la primera tarde, o sea, el día 28, se lidian toros castellanos de don Atanasio Fernández, de Castilla —centro de la meseta—, son las reses que se matarán en la segunda, pues saldrá un encierro de don Baltasar Ibán. La terna de matadores se abre nada menos que con el catedrático de la tauromaquia más pura, Paco CAMINO, del que se siente orgullosa la torera Sevilla, y le acompañan en el redondel dos toreros de la tierra: el arrollador PALOMO «LINARES», para el que será legítimo orgullo sentirse triunfador en su propia casa, y Curro VAZQUEZ, que si ha nacido aquí, en estas mismas zonas serranas y mineras, se le considera, por lo alegre y garboso de su estilo, como si fuera sevillano.

Y, para colofón de esta Feria, breve por el número de corridas, pero amplia por su categoría e intensidad, la corrida del 30 de agosto ofrece un magnífico cartel. Toros del ganadero —poeta don Juan Pedro DOMECA

se lidia para las resas re una ter interés. llo el "J el mae tros A NEZ... cordanc romanc a la co en Ro romanc crito s tonio q tro en e borde bastian NARES mente, simo va tiene u ción. y del de arena, ese in gundos ras de posesic gre fó con el dondel este ai pre, la za Fer tin una cial, y días la se con lo de Fiesta

TRA
NAL
COR
EN
ARA

Con
riores

PARA
se dis
de Sa

se lidiarán ese día; y para las tan prestigiosas reses jerezanas, una terna de máximo interés. Abre el paseíllo el "Rey de Ronda", el maestro de maestros Antonio ORDONEZ... Por cierto, recordando el bellissimo romance de Federico a la corrida celebrada en Ronda, qué bello romance hubiera escrito sobre este Antonio que tiene un centro en el toreo... En el borde de la terna, Sebastián PALOMO "LINARES" que acertadamente, como primerísimo valor de la tierra, tiene una doble actuación, y en el centro del desfile sobre la arena, Diego PUERTA, ese inconcebible valiente de todos los segundos, minutos y horas de las plazas, en posesión de una alegre fórmula de jugar con el riesgo en el redondel. Tiene, pues, este año, como siempre, la popular y castiza Feria de San Agustín una categoría esencial, y durante tres días la alegre ciudad se convertirá en el polo de atracción de la Fiesta hispana.

TRADICIONAL CORRIDA EN ARANJUEZ

Como en años anteriores, y sirviendo por



PARADA.—El joven diestro de Sanlúcar de Barrameda se dispone a matar seis toros en la plaza de El Puerto de Santa María. El hecho tendrá lugar el día 30. Suerte.

frontispicio a la Feria de la capital de Murcia, Aranjuez, la de los bellos jardines eternizados por el pincel de Rusiñol, y poetizado musicalmente por la musa del maestro Rodrigo, dará el 5 del próximo septiemb re su gran corrida tradicional. Aranjuez viene a ser como el último peldaño del camino —y qué florido escalón de palacio lujoso— para subir a Madrid. Taurinamente es como la elegante cancela de la capital de España. El día 5 de septiembre, en la histórica plaza, cuyo palco de honor parece esperar siempre la llegada de personajes reales de antaño, se lidiarán toros de una acreditada ganadería para una terna de primerísimo interés; torea nada menos que Antonio ORDONEZ, con Sebastián PALOMO "LINARES", actuando también, como cierre de la terna, el joven diestro toledano Gabriel de la CASA. Al vergel maravilloso de Aranjuez, más atrayente quizás bajo los dorados del ya cercano otoño, habrá de acudir un gran contingente de aficionados, singularmente llegados desde la capital del Reino, y la serenada y silenciosa población, rococó de piedras nobles bajo la música de surtidores, se llenará de esa algarabía única.

celtibérica, del público de toros, ese público que presta siempre a ciudades y pueblos un palpito original...

SEIS TOROS PARA JOSE LUIS PARADA

Un joven torero de la tierra de la manzanilla, esa hidalga e ilustre ciudad de Sanlúcar de Barrameda, a quien el maestro Turian, por cierto dedicó piezas de concierto bellísimas de verdad; José Luis PARADA, el afortunado poseedor de un bellissimo estilo de toreo y dueño de una armonía y una plasticidad torero verdaderamente interesantes, va a tener un gesto digno de encomio y consideración: el día 30 del presente mes PARADA se va a encerrar como matador solitario con seis buenos mozos de la ganadería de Guardiola, en la gran plaza de El Puerto de Santa María. Precisamente allí se recuerda una gran tarde del fino totero de Sanlúcar, y el interés por verle de nuevo es todavía mayor. PARADA vuelve a ese coso de Andalucía la Baja en el que para JOSELITO, reside una categoría y una trascendencia conocida por todos —y por eso no la repetimos— la frase del inmortal José refiriéndose a la importancia de una corrida en el redondel de El Puerto. Seis toros, pues, de Guardiola, prestigiosa y recia divisa, para José Luis PARADA, este doncel del borde de la Marisma, que nos recuerda uno de los personajes tartésicos y sutiles de los que protagonizan la novela de Cortinas y Murube, el desaparecido autor de aquella breve maravilla de novela que tituló así: «La collera de avutardas». En fin, que los toros de Guardiola embistan bien y la jocunda alegría del bello rincón de El Puerto Brillara más pujante, junto al mar de las blancas «parejas», por donde se deslizan los versos de Rafael Alberti, el de «Marinero en tie-

Escribe: **Julio ESTEFANIA**

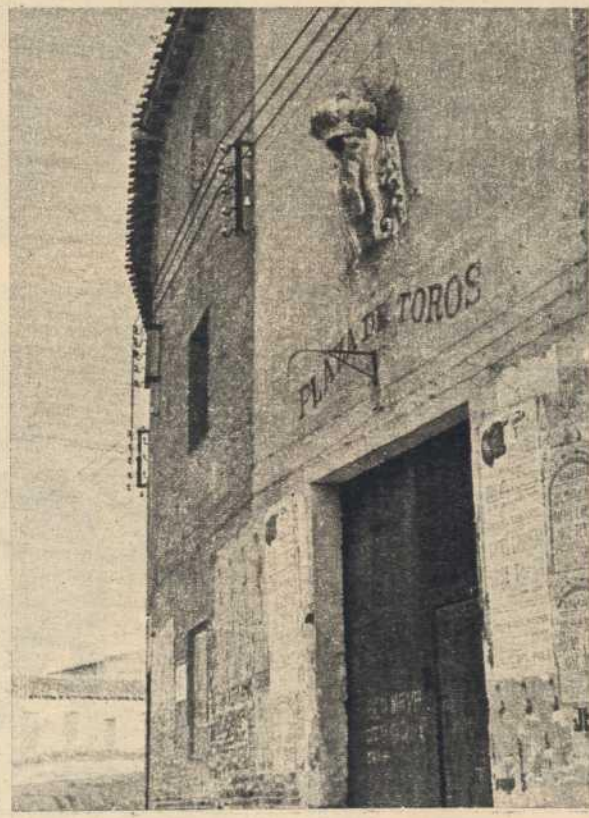
EN CARTEL

rra». Toda tarde toros en El Puerto es como una fiesta juncal.

MIGUELIN Y CORDOBES, FRENTE A FRENTE

El empresario don José Belmonte Fernández ha tenido la habilidad de hacer que ac-

túen frente a frente, en una noble pero reñida rivalidad, dos toreros que cuentan con sendos importantes contingentes de partidarios. Por vez primera van a torear una corrida «vis a vis», en mano a mano, el matador de toros murciano-algacireño Miguel Mateo «MIGUELIN» y el «ciclón» de Palma del Río, Manuel Benítez «EL CORDOBES». Esta corrida se celebra el día 27 del presente mes y en la plaza de Algeciras; es de-



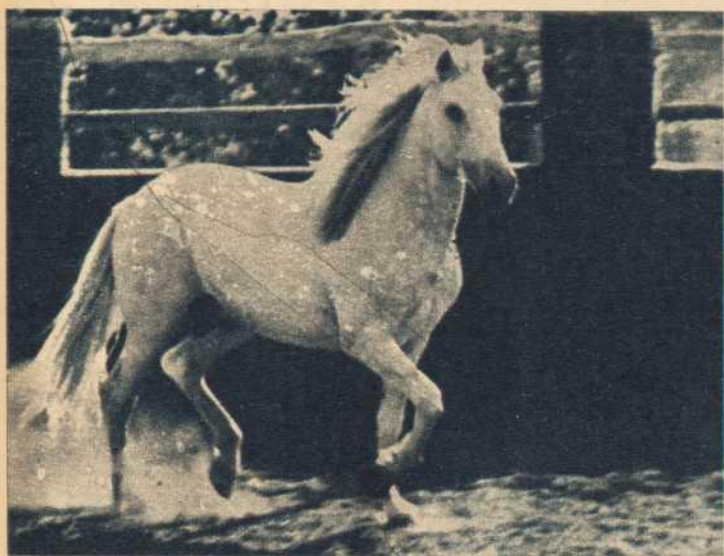
ARANJUEZ.—El 5 de septiembre se celebrará en Aranjuez su tradicional corrida de toros. Alternarán Ordóñez, Palomo «Linares» y Gabriel de la Casa. Buen cartel

cir, en el propio feudo de uno de los matadores, porque Miguel Mateo se crió allí, en la alegre población marinera y gaditana. Manuel Benítez «EL CORDOBES», a c u d e, pues, como podríamos decir si se nos permite usar excepcionalmente un término de fútbol, «a un campo contrario», y ello demuestra, si no estuviese antes demostrado, que EL CORDOBES tiene una fabulosa seguridad en sus propias aptitudes, una gran confianza sobre sí mismo. ¡Menuda virtud profesional!

LAS FERIAS INICIALES DE SEPTIEMBRE

Sabido es que el mes de septiembre es pródigo en importantes Ferias taurinas. Es la gran llamarada que precede al apagamiento otoñal de la Fiesta. Desde el principio al fin, desde Palencia, con su breve Feria de San Antolín, a la también breve Feria sevillana de San Miguel, septiembre es un mes muy torero, esencialmente torero, y sus tradicionales Ferias se enlazan unas con otras como cerezas que se agrupan en un cestillo. A la hora de escribir esta glosa semanal no se conoce todavía lo que vaya a ser la simpática Feria de Palencia. Pero ya están ahí, como una invitación para aficionados indígenas y forasteros, dos importantes Ferias septembrinas. Murcia y Albacete marchan unidas codo con codo, pero abriendo camino la de la bella y luminosa capital de la huerta. Luego seguirá la de Albacete, y uno y otro ciclo ferial levantino conteniendo suficientes atractivos de toreros y toros como para movilizar grandes contingentes de aficionados. En nuestro próximo número comentaremos estas dos o tres importantes Ferias: Palencia, Murcia, Albacete, que ya inician el periplo hacia el fin de la temporada, el «sprint» hacia el final.

HOMENAJE AL TURISMO PER

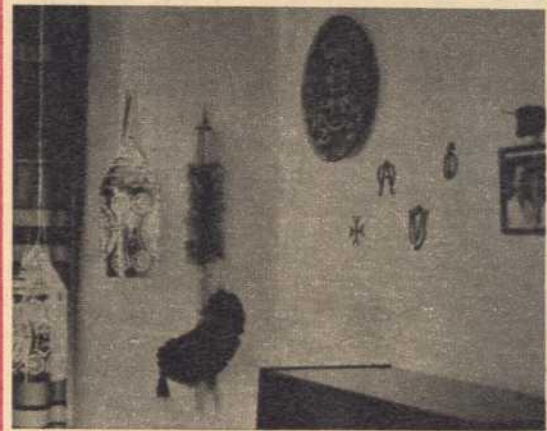
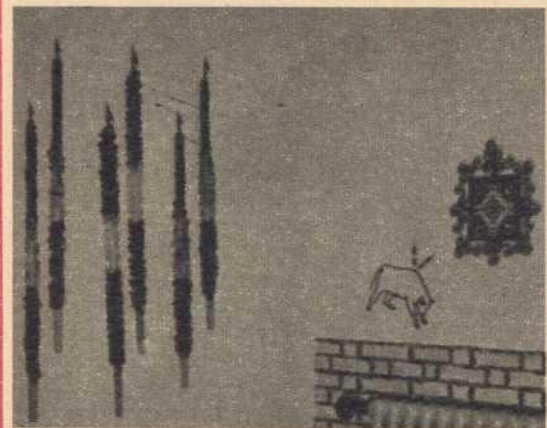


El turismo llega, se recrea y juega con España a los mil colores. Se enseñorea con la pieza de la piel de toro, juega al toro, gusta de toros y toreros y gasta, amén de carretera, kilómetros de película fotográfica en las plazas de toros, o fuera de ellas, cuando el motivo de la Fiesta se adelanta a las retinas. El periodista dice al respecto que esto de los toros debe ser una cosa muy seria, muy estimable, muy artista, muy de duende; de latimiento interior mucho y de mucho cuidado y esmero para cuantos de fronteras afuera nos visitan. Creo que nuestra afirmación es clara para todos, como la

propia luz de un gran día de toros, si tenemos en cuenta las lenguas y sus cuarenta mil adimentos—es un decir—, que persiguen a la bravía tauromaquia nada más abrir ésta su tremendo abanico de la temporada, allá por las calendas de los mil cohetes por minuto de las Fallas de Valencia, para continuar luego —plaza mayor de nuestros recuerdos— en abril con Sevilla (¡cuántos miles y miles de claves, amén de toros!) y seguir en línea, siempre con aspectos y sorpresas nuevas en cada Feria y Fiesta, con Madrid (¿Universidad del toreo?), capital de la España amada, que posee —¡olé

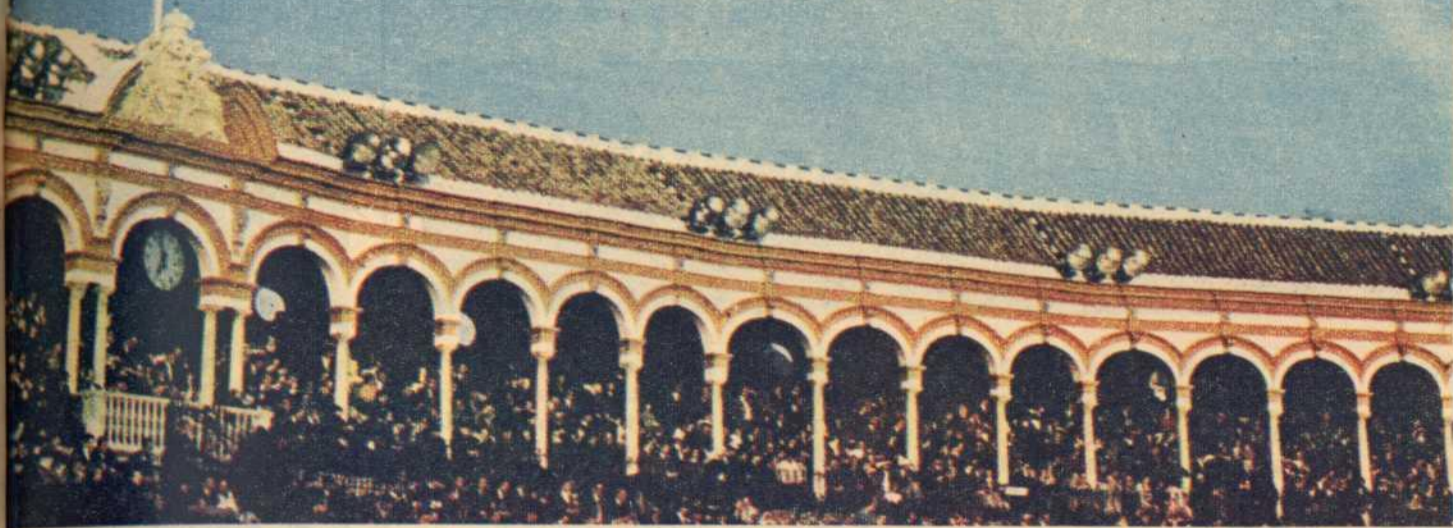
el señorío de la pobreza!— como patrón al Santo que oraba y araba al mismo tiempo: San Isidro... Luego Burgos, San Fermín, en Pamplona... Valencia, otra vez por julio... Virgen Blanca, de Vitoria... todo el Norte late posteriormente asentando su gracia dispar, pero derramando siempre su salero hispano, continuamente distinto en cada palmo de tierra, según y cómo en la región que estemos, sobre un cartel que habla, dice e invita a los toros... ¡A los toros!

...A los toros llegan de todas las latitudes que en el mundo son. Las plazas



se llenan y se oyen las cien mil lenguas —digo que es un decir— y acaso un día, y otro también, nos presentían en el hotel de turno a unos señores enseñoreados, a otros no tanto. A unas señoritas que dale que dale a lo español solicitan a «medios pelos» del lenguaje una fotografía taurina (¡cómo si uno fuera empresario, apoderado, mozo de espadas o torero!) A la señora de Cual. O de Tal, que recomienda para nuestros conocimientos de empresarios, apoderados, mozos de espadas o toreros, una localidad para ver a Manuel Benítez, a Ordóñez, o al propio Julián García o José Luis Parada... ¡Es el turismo entre

SONIFICADO EN INGE DUBS



—sueño de primavera española y verano cumplido— y recreadas luego allá...

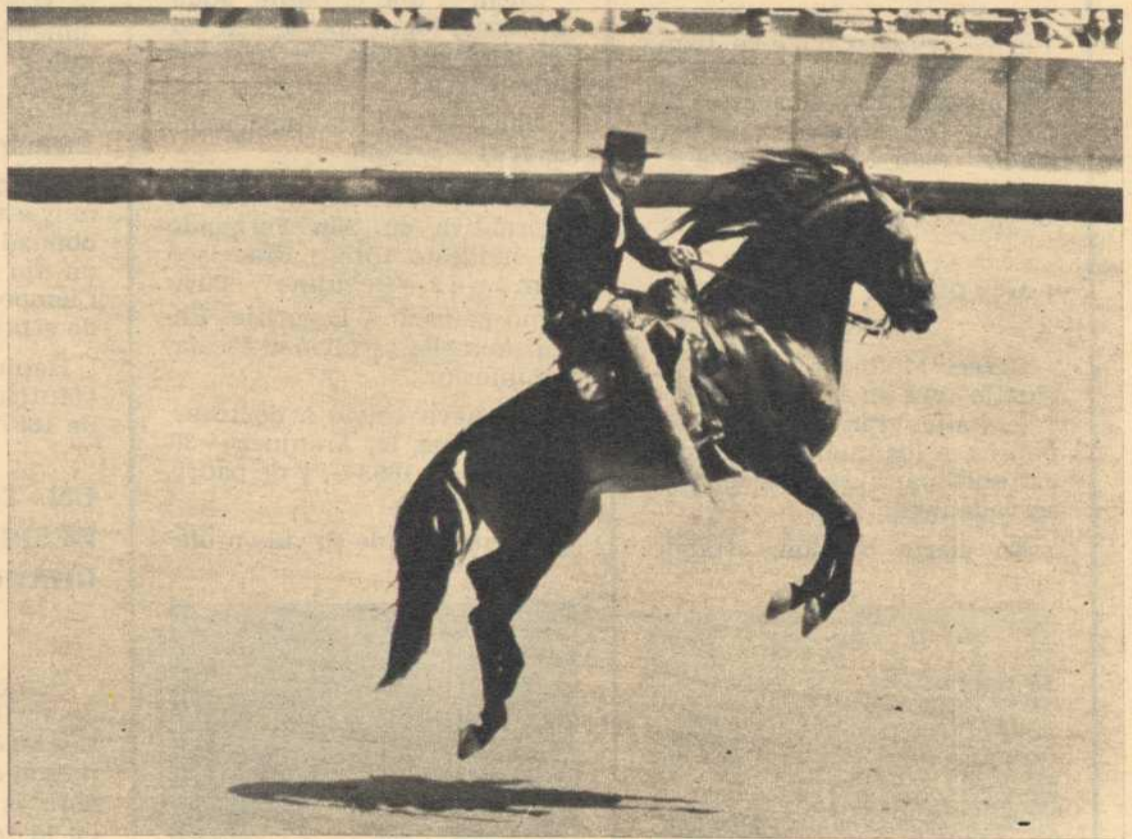
...Inge Dubs, gracias en nombre de EL RUEDO. En usted va el homenaje sincero a todos cuantos con tan buena fe nos visitan. Son ustedes el turismo que de verdad amamos. E se que sirve para enseñorear, producto de vuestro propio señorío y sinceridad, la Verdad, con ma y ú scula, de nuestra Fiesta.

Inge Dubs —¿estrechó su mano el periodista en la Feria de Abril de Sevilla?—, todo lo suyo posee arte y elegancia, incluidas las fotografías de su propia man-

ador, sincero, amargo, dulce, observador, elegante, sucio, nefasto, rico, pobre, exaltador de nuestras cosas —los toros en el tema que nos ocupa— y menospreciador de las mismas. Porque de todo hay. Ustedes lo saben...

...Y hay gentes, amigos

del país, que de verdad y alegremente laten en el aspecto taurino, tal como I. Dubs, residente en Wettirgen (Suiza), quien a la brava —como nuestra sin par Fiesta— nos envía certificado un sobre conteniendo dieciocho preciosas fotografías toreras tomadas a cá



sión suiza. ¿Se siente orgullosa de haber manchado las paredes con motivos toreros? De haber incrustado sobre ellas fotos, banderillas y hierros que hablan de toros y que le traen el recuerdo perenne —estupendo, bien seguro— de la taurina España?

Repetimos, Inge Dubs. En usted, con la publicación de esas buenas fotografías, va el homenaje de EL RUEDO al turismo extranjero. Al turismo merecedor del mismo.

Cuantos como usted son, bien lo merecen

Jesús SOTOS

La primera efemérides del mes de agosto corresponde al LXX aniversario de la muerte en Córdoba, en donde naciera, de Rafael Molina Sánchez "Lagartijo". El Califa falleció el día 1 del citado mes.

Rafael Molina, en unión de Salvador Sánchez Povedano "Frascuero", llenó una grandiosa época del toreo. ¡Cuánto se podía escribir de la rivalidad entre ambos diestros! Rafael representaba la elegancia; Salvador, el valor. Además fue un extraordinario matador, que

Rafael vistiéndose para marchar a la plaza, un banderillero profirió una grosera blasfemia. Lagartijo paró la operación de su tocado y le habló así a su subalterno:

—¿Qué te parecería si esta tarde te enganchara bien un toro y te tuvieras que presentar delante de ese Señor a quien tan cobardemente acabas de insultar?

El subalterno en cuestión pidió perdón a su maestro, y éste replicó:

sional gozó de mucho cartel en Andalucía.

ALTERNATIVA DE BARTOLOME JIMENEZ "MURCIA"

La plaza de toros de Alicante fue escenario de la alternativa de Bartolomé Jiménez "Murcia", el 12 de agosto de 1900. En la ceremonia actuó de padrino don Luis Mazzantini, quien, en presencia de Lagarti-

DATOS CURIOSOS LAS ALTERNATIVAS DE ESTOS TOREADORES

• A Andrés Blando le fue dada la alternativa en su país, en la plaza de El Torea, Alberto Garza, que encontró la muerte en esta corrida.

• A Espartero le dio la alternativa Lorenzo Garza en la plaza de Méjico. El toro de la corrida estaba atendido por "Perdigón" que ve-

efemérides de agosto

ponía en la suerte suprema una emoción asombrosa.

Lagartijo tenía mayor número de partidarios que Frascuelo. En el bando de Rafael estaban encuadrados los intelectuales. Don Mariano de Cavia, "Sobaquillo" en la crítica taurina, fue el primero que le llamó Califa. El maestro de Córdoba dominaba todas las suertes del toreo —como matador fue muy hábil— con una elegancia exquisita. Inventó la larga cordobesa, en cuya suerte era genial.

LAGARTIJO, EL HOMBRE

Rafael Molina Sánchez "Lagartijo" era un sincero católico y sentía un gran cariño por los pobres, a los que socorría con extraordinaria esplendidez y reservadamente.

En cierta ocasión, estando

—Encomiéndate a El y arrepíentete de veras.

Rafael, muy afectado por la escena, continuó vistiéndose para salir poco después para la plaza.

Cuentan que el Califa, aquella tarde, logró uno de los éxitos más grandes de su larga vida torera.

Nació el 27 de noviembre de 1841.

Día 10.—Ochenta años de la alternativa en San Fernando del modesto torero Francisco Jiménez "Rebujina". Tuvo como padrino a Lagartijo. Renunció a ella y volvió al escalafón inferior.

De nuevo volvió a doctorarse. Esta vez, en Aranjuez —30 de mayo de 1893—, y de padrino, a Mateito.

Al principio de su vida profe-

jillo, le cedió un toro de don Anastasio Martín. (Este doctorado no lo confirmó en Madrid, aunque toreó en la capital de España el 8 de junio de 1905, en una corrida a beneficio de Tortero, en la que tomaron parte seis matadores. Bartolomé Jiménez lidió el toro corrido en quinto lugar, sin que ninguno de los espadas más antiguos que él le cediera los trastos.) Efemérides de setenta años.

Bartolomé fue una persona muy estimada por todos por su bondad y caballerosidad. Tuvo un fin muy triste. Murió en Ciempozuelos (Madrid) el 15 de septiembre de 1923.

Había nacido en Jumilla (Murcia) el 26 de diciembre de 1867.

UN TORO FUE PICADO DESPUES DE SER PINCHADO POR UN MATADOR

"Empezó la temporada el 23 de abril de 1905, lidiando miuras, Machaco y Lagartijillo, que fueron cogidos, el primero, con heridas en un brazo, y el otro, en la región glútea. Pidió permiso a la presidencia Bartolomé Jiménez "Murcia", que mató con pena y sin gloria cuatro toros, y remató al segundo, que fue el que cogió a Pepe Moreno, y en el que se dio el caso peregrino de ser picado por Molina y Quino después de pincharle dicho matador de turno." (Don Diquela en su obra "Toros y cantares".)

Bartolomé Jiménez "Murcia" presenciaba la corrida en cuestión de espectador.

Día 15. — Veinticinco años que confirmaron su alternativa en Madrid los mejicanos Andrés Blando y Manuel Gutiérrez "Espartero".

Los espadas aztecas tuvieron como padrino a Rafaelillo.



GORDITO.—Medio siglo de illecimiento. Fue rival del...

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE UN CRIBADO VALENCIANO

Se trata de don Juan Bata Peris "Chopeti", nacido en la ciudad de las flores el 1 de agosto de 1870.

Sus primeros trabajos se publicó en "El Taurino", de Valencia. En la citada capital publicó los semanarios "La Mañana" y "El Torea Valenciano". Colaboró en casi todos los periódicos de España y varios de Francia y América.

Publicó un libro titulado "Los dos Fabriles" y el folleto "Consideraciones sobre el toreo antiguo y moderno".

(Datos que debe nuestro archivo a "Los Toros", del Sr. don José María de Cosío.)

MEDIO SIGLO DEL NACIMIENTO DE GORDITO

En este año de gracia de...

SETENTA AÑOS DEL FALLECIMIENTO DE RAFAEL MOLINA «LAGARTIJO»

(PERFIL HUMANO, ARTISTICO Y ANECDOTICO DEL GRAN CALIFA)



LAGARTIJO.—Era sincero católico y sentía gran cariño por los pobres...

SOS hemos ocupado amplia-
 mente de la gran rivalidad en-
 Antonio Sánchez "Tato" y
 Antonio Carmona "Gordito".
 es cosa de repetir de nue-
 de lo que ya hemos dejado
 is, en estancía. Tampoco los datos
 gráficos de ambos famosos
 madores.
 Pero si vamos a copiar del
 nuestro Don Ventura unos da-
 curiosos y anecdóticos so-
 Antonio Carmona y Luque
 que vean los críticos y afi-

cionados puristas que todo lo
 pasado no fue mejor.

"Una l a r g a temporada que
 permaneció en Lisboa (se refie-
 re a Gordito) le permitió fijar-
 se en los quiebros a cuerpo lim-
 pio que daban los toreros lusi-
 tanos; germinó en él la idea de
 realizar tales quiebros con las
 banderillas (suerte que, aun-
 que no era original, pues ya se
 practicaba en el siglo XVIII,
 pareció de nueva creación por
 ser desconocida de los aficio-

nados de entonces), y al ejecu-
 tarla por primera vez en Sevi-
 lla, en el mes de abril de 1858,
 promovió un entusiasmo deli-
 rante.

Su popularidad a partir de
 entonces fue inmensa; le bus-
 caban de todas partes; le anun-
 ciaban en los carteles con le-
 tras más grandes que a los ma-
 tadores; cobraba por su traba-
 jo más dinero del que perci-
 bían los espadas con quienes
 toreaba, y al CONTRATARLE

EXIGIA A LAS EMPRESAS EL
 AJUSTE DE SUS HERMANOS
 COMO ESTOQUEADORES."

Por todo lo cual, señores pu-
 ristas, desde antes de la guerra
 de los... CIEN AÑOS, los que
 llenaban las plazas —también
 entonces había "primos"— co-
 braban más.

Como ahora y como siempre.
 Falleció el día 30 de agosto
 de 1920.

GANGA

**MEDIO SIGLO
 DEL
 FALLECIMIENTO
 DE ANTONIO
 CARMONA,
 «GORDITO»**

**AL CONTRATARLE
 DE BANDERILLERO,
 EXIGIA A LAS
 EMPRESAS
 EL «AJUSTE» DE SUS
 HERMANOS COMO
 MATADORES**

**VEINTICINCO AÑOS
 QUE CONFIRMARON
 SU ALTERNATIVA
 ANDRES BLANDO
 Y ESPARTERO**

**BARTOLOME
 JIMENEZ
 «MURCIA»,
 DE PAISANO,
 POR COGIDA
 DE MACHACO
 Y LAGARTIJILLO,
 MATO CUATRO
 TOROS Y REMATO
 AL QUE COGIO
 A JOSE MORENO**



EL ESPARTERO Y ANDRES
 BLANDO. — Veinticinco años
 que confirmaron la alter-
 nativa. Tuvieron nombre y se
 cotizaron





APUNTILLAR A LA BALLESTILLA Y AL CACHETE

A los puntilleros no les es permitido apuntillar los toros cuando éstos están aún de pie.

Habia una variación del descabello ejecutada por los matadores con la puntilla y que, por la forma de ser realizada, llamaban a la ballestilla. La manera de coger el arma es apoyando el final del mango en la planta de la mano y los dedos índice y

medio extendidos. Rematar los toros de esta forma es debido a que teniendo la cabeza alta y no descubren la muerte, hay que levantar mucho el brazo con el estoque de descabello, lo que imposibilita acertar en su sitio.

Solamente cuando los toros están echados es permitida la actuación del puntillero, que re-

mata las reses en la forma llamada al cachete.

Colocado, generalmente, detrás de la cabeza por uno de los lados, le da el golpe de gracia a la res. Coge el mango del arma con toda la mano, apoyando el pulgar en el remate de la empuñadura.

Las figuras del torero incluyen en las cuadrillas un puntillero, por regla general, un matarife o bien uno de sus subalternos, banderillero diestro en esa suerte de recurso.